

Pascua 2015

Escolapios Emaus (ZGZ). Mov. Calasanz y Fraternidad Betania

Toca para mi

Fase corporal-social



Comenzamos con un juego en el que hay que dejarse guiar (juego de los títeres) Por parejas uno es la marioneta y el otro el que dirige los hilos. Tenemos que evolucionar por el espacio en función de lo que el que dirige nos vaya mandando. El animador irá nombrando diferentes partes del cuerpo… después se dejará un rato de juego libre mientras suenan diferentes músicas: relax, pop, heavy…

Fase racional-emocional.



Presentación del vídeo o lectura del texto: “Sigue tocando”

“*Deseando dar ánimo a su joven hijo para que progresara en el piano, una madre llevó a su pequeño a un concierto de Paderewski.*

Después de sentarse, la madre vio a una amiga en la platea y fue a saludarla. El pequeño cansado de esperar se levantó y comenzó a recorrer el lugar hasta que llegó a una puerta donde estaba escrito “PROHIBIDA LA ENTRADA”.

Cuando las luces se apagaron y el concierto estaba a punto de empezar, la madre regresó a su lugar y descubrió que su hijo no estaba allí. De repente, las cortinas se abrieron y las luces cayeron sobre un impresionante piano Steinway en el centro del escenario.

Horrorizada, la madre vio a su hijo sentado al teclado inocentemente, tocando las notas de… “Mambrú se fue a la guerra”

En aquel momento, el gran maestro de piano hizo su entrada, rápidamente fue al piano y susurró al oído del niño, "No pares, continúa tocando".

Entonces apoyado, Paderewski extendió su mano izquierda y empezó a llenar la parte del bajo. Luego, puso su mano derecha alrededor del niño y agregó un bello arreglo de melodía. Juntos, el viejo maestro y el joven aprendiz transformaron una situación embarazosa en una situación maravillosamente creativa. La gente gritaba de la emoción al ver tan fascinante espectáculo."

Dios nos ha dado la capacidad creativa de transformar nuestras malas situaciones y malos momentos, en una bella nota melódica de "Mambrú se fue a la guerra" en vez de quejarte y ponerte a llorar en momentos donde las cosas no salen bien, usa tu creatividad para sacar algo mejor, una experiencia, un bello o gracioso recuerdo que luego nos hará reír en fin.

No permitas, que "lo que los demás van a pensar" arruine la oportunidad que la vida te presenta en este momento de probar nuevas sensaciones, descubrir nuevas emociones, y aprender nuevas habilidades, permítete fallar y aprender de tus errores.

Reflexiono:

-¿Soy capaz de reconocer que no siempre tengo razón?
- ¿Me preocupo más de las apariencias que de lo importante?
-¿Me preocupo por los demás, solo de mis cosas...?
-¿ Pienso en los que no son de mi pueblo, religión,... como personas con menos derechos que yo?
- ¿Me olvido de las dificultades de millones de personas en el mundo?

Y pensando en todo esto... ¿cómo puedo mejorar mi relación con el otro y de rebote con Dios?

Realización de un mural en papel continuo y pos-it de colores. Dividiremos el mural en dos partes: "Quiero que me pidan perdón" y "Quiero pedir perdón". Escribimos en uno de los posit de colores cosas por las que tengo que pedir perdón sin especificar a quién. En el otro color cosas por las que siento y necesito que me pidan perdón sin especificar de quien.
Es un momento de tranquilidad en el que cada uno puede expresar por escrito lo que necesita y pegarlo en el mural. Respetamos el silencio y ponemos una música suave.



Fase espiritual- tiempo interior

Tras el mural les invitamos a tener unos minutos de serenidad para poder sentir la presencia de Dios que puede ayudarles a dirigir su vida como si de un director de orquesta se tratase. Saldremos al jardín y nos colocaremos en un sitio tranquilo con música de fondo.

Visualización guiada:

Cierra los ojos y respira profundamente tres veces tomando el aire por la nariz y soltándolo por la boca. Respira de forma tranquila, como te pida el cuerpo.
Imagina una banda de música que te guste o una gran orquesta. Imagina cada uno de los componentes con sus instrumentos; todos quieren hacerlo muy bien, sin embargo es muy difícil ponerse de acuerdo.

Sitúate entre ellos, ponte dentro de la banda y observa lo que ocurre: todos miran con atención al director o al que dirige la banda, que acaba de entra, están pendientes de sus instrucciones, de lo que dice, de sus señales… todos están concentrados, nadie se despista.





Y tu.. ¿no tendrías que hablar unos momentos con el director? ¿quizá tu vida no está bien afinada? ¿Hay cosas que desafinan: tu actitud, esfuerzo, responsabilidad, forma de tratar a los demás?...
Acércate al director y habla un momento a solas con él.

Ha llegado el momento. Hay que empezar el concierto, vuelve a tu sitio en la banda u orquesta y con las recomendaciones del director seguro que todo irá bien, confía en él…

¿Preparado? Comienza a sonar la música a la orden del director, disfruta del concierto de tu vida … Él siempre está ahí cuando lo necesites



Respira profundamente y vuelve con tu imaginación a este lugar… Cuando estés preparado y te apetezca abre los ojos.

Terminamos todos juntos leyendo la siguiente oración:



Ayúdanos Señor, a no olvidarnos de tí
a buscar siempre todo lo bueno,
para afinar bien mi vida y atender al director de orquesta, Jesús.
Que nunca nos olvidemos de que tú nos quieres y nos esperas.
Nada nos asustará si estas a nuestro lado,
si te pedimos ayuda y confiamos como el niño del piano.
Ayúdanos a ser generosos y compartir con los demás.
Ayúdanos a ser más felices.

La fuerza del amor

¿Qué es el AMOR?

La mejor de las medicinas

Sin tener ya ningún familiar, en la habitación de un hospital agonizaba una anciana. Perdida la lucidez y la consciencia, se pasaba día y noche llorando y sollozando desconsoladamente como un niño. Los médicos, no pudiendo sedarla por su enfermedad, habían probado todos los tranquilizantes para calmarla y aliviar su sufrimiento, pero extrañamente, no parecían causarle ningún efecto.

Una tarde, una enfermera en prácticas se quedó a solas con ella... y para sorpresa de todos, aquella anciana dejó de sollozar. Durante las horas que estuvo aquella enfermera con ella, no se escuchó de aquella habitación ningún lamento ni gemido. Todo fue calma y silencio.

Cuando salió de la habitación, todos preguntaron a la enfermera qué es lo que había hecho, y ella contestó:

--Nada de especial. Simplemente le cogí la mano y comencé a acariciar sus mejillas y manos mientras le susurraba palabras al oído.

Aquella mujer no volvió a sollozar. Al poco tiempo murió en paz gracias a la mejor de las medicinas que una persona puede recibir: el calor humano.

Ver el vídeo: One day matisyahu

Ver presentación/comic

Ideas para la reflexión

Cuánto poder sanador y pacificador puede llegar a tener en el espíritu humano la ternura, el cariño, la caricia, la palabra de aliento, la escucha, la actitud de acogida, la entrega gratuita, etc. No somos conscientes de ello, pero cada uno de nosotros tenemos la mejor de las medicinas en nuestro interior. Llevarnos un botiquín entero que sería capaz de aliviar y sanar los graves males que aquejan y atormentan al espíritu humano.

Más fuerte que el dolor físico, o más doloroso que cualquier pérdida o necesidad material, es el sufrimiento que produce en el corazón humano el desamor, la indiferencia, el rechazo y el egoísmo de los demás. Aunque no lo parezca, en la sociedad en la que vivimos, lo que más abunda y lo que más dolor causa es este tipo de sufrimiento del corazón. Ante tanta «frialdad

inhumana», cuántas personas viven a la espera de un poco de «calor humano». Teresa de Calcuta decía que una de las enfermedades más graves y terribles que podía padecer el ser humano, más grave que el sida y el cáncer, era la de no sentirse queridos por nadie.
Si para algo vino Jesús de Nazaret a este mundo fue para hacernos conscientes de la gran fuerza sanadora que tenemos en el corazón, y a saberla emplear al servicio de los demás. Si para algo los cristianos estamos en este mundo es para ponerla en práctica allá donde estemos y con quien estemos, para sanar corazones enfermos y levantar espíritus caídos.

Para pensar y compartir

- Hoy en día, ¿dónde ves a la anciana? ¿y a la enfermera?
- ¿Qué gestos haces en tu día a día de forma desinteresada?
- ¿Es el amor el motor de tu vida? ¿Cómo lo demuestras?
- De todas las peticiones que aparecen en el cómic, elige las cinco que harías en estos momentos de tu vida. Una vez elegidas, piensa si esas cinco cosas que tú quieres recibir de otros, estás tú ofreciéndolas a alguien.
- Alguien escribió esta reflexión después de ver este cómic. ¿Cuál sería tu reflexión?

o «Amar y ser amado es una de las exigencias y necesidades que hay en el espíritu humano para crecer, desarrollarse y ser feliz. Pero no vale cualquier clase de amor. Sólo el amor gratuito, dado o recibido, puede colmar la necesidad del espíritu humano. Ese es el "calor humano" que todos anhelamos y estamos llamados a dar; ese que continuamente la presencia de Dios nos está regalando en lo más profundo de nuestro corazón.»

Para finalizar grabaremos un vídeo haciendo una cadena de favores. Este vídeo se mostrará durante la cena (o el momento que se considere más oportuno), en él se invitará al resto a participar en la cadena; los chicos/as de Jaire serán los encargados de inmortalizar estos momentos de la cadena que se vayan produciendo a lo largo de la Pascua y el sábado por la noche se mostrarán todas las fotos y vídeos que se hayan realizado.

Amar, Morir y Resucitar

Debiéramos preguntarnos seriamente qué tenemos que ver cada uno de nosotros, en nuestro diario vivir, con el AMOR del Jueves Santo, la MUERTE del Viernes Santo y la RESURRECCIÓN del Domingo de Pascua.

AMAR, MORIR, RESUCITAR, son como tres movimientos "in crescendo" de la Semana santa. Tres realidades que, sin duda, son las más importantes en la vida de cada hombre. AMAR es el verbo más conjugado de la historia. El hombre está sediento de amor. Cuando lo encuentra y cuando lo da, es feliz. Pero amar como Jesús con su medida y con su finalidad, no es fácil. Amar como El amó supone negarse, olvidarse, vencerse. Amar como amó Jesús supone considerar de verdad a los hombres, a todos los hombres, como hermanos y estar dispuesto a compartir con ellos la herencia, toda la herencia. No, no es fácil amar así. Y por eso no lo hacemos. No lo hacen los hombres en general y no lo hacemos, evidentemente, los cristianos. Por eso, fácilmente, el Jueves Santo no lo entendemos.

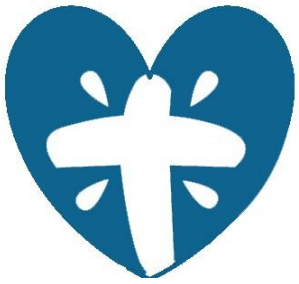


MORIR. ¡Qué difícil! Y, sin embargo, la muerte está ahí, dispuesta a acudir puntualmente a la cita. No queremos saber nada de ella. Viéndonos, también nosotros mismos podríamos pensar: ¡Qué terrible una muerte sin respuesta! ¡Qué angustiosa una muerte sin retorno! ¡Qué cruel

una muerte sin victoria! Contemplando el modo de vida de los hombres, también quizá el nuestro, cabría preguntarse: ¿Qué esperan los hombres persiguiendo tan ansiosamente el poder, el dinero, la gloria? ¿Está ahí la meta anhelada, el fin último, la aspiración máxima? ¿Qué piensan los hombres de la muerte? No es fácil aprender a morir; sin embargo, debiéramos esforzarnos por dar, a la luz de la muerte y sin necrofilia, hondura y categoría a nuestra vida, sabor cristiano y trascendente a nuestro existir. Pensar serenamente el Viernes Santo, a la sombra de la Cruz.

RESUCITAR. Es la última palabra de la muerte. El triunfo, la gloria, la alegría. Jesús, venciendo el tedio, el dolor, la angustia, la incógnita que se alza perturbadora ante la mente humana. Su triunfo es el nuestro. ¿De verdad lo creemos así los cristianos? Quizá en el fondo de nuestro ser sí lo creemos. Nos falta avivar esa fe, hacerla realidad diaria, ponerla de relieve al enfocar la vida, al acercarnos a los hombres, al vivir con ellos. Hay que intentar resucitar cada día en un esfuerzo permanente por dar a nuestra existencia un tono y un estilo en el que se reconozca inmediatamente a Cristo, cuyo final no fue la Cruz, sino la Luz.

AMAR, MORIR y RESUCITAR: tres realidades para pensar y para vivir en esta Semana Santa y en toda nuestra vida.



Se repartirá a cada uno un corazón (sacar la copia lo más grande posible siempre que no se pixele mucho y a color). Por la parte posterior del corazón contestaremos a las preguntas que tenemos a continuación y en la parte delantera, en la zona blanca que forma la cruz, un resumen, una conclusión, algo sencillo a lo que cada uno llegue, a modo de lema personal para esta Pascua que empezamos. Libremente, compartiendo en voz alta o no, iremos pegando nuestros corazones en un cartel común.

¿Qué puedo ofrecer?
¿Por qué he venido? ¿Qué busco?
¿Cómo estoy? ¿Cómo está mi corazón? ¿Cómo está mi vida?
¿Cómo quiero irme? ¿Qué quiero sacar de estos días?
¿Hasta dónde quiero implicarme?

"Os doy un mandamiento nuevo: amaos los unos a los otros. Como yo os he amado, así también amaos los unos a los otros. Por el amor que os tengáis los unos a los otros reconocerán todos que sois discípulos míos." (Jn 13, 34-35)

En esta hora tardía de la noche, quiero estar contigo, cerca de Ti. Quiero acompañarte porque somos buenos amigos, compartiendo momentos de dolor, como en otras ocasiones hemos compartido buenos ratos.

Sufres y estás muy cansado. Has tenido un día intenso. Sabes lo que te espera y has querido decirme muchas cosas, por eso estamos juntos.

Me has hablado de Amor, de amor, ... y entrega. Acabas de demostrarme cuanto me amas, te quedas aquí conmigo para siempre. ¡que grande es tu amor!

Y ante tanto AMOR ¿qué comprendo yo? ¿qué puedo decir?



"Jesús le dijo: te aseguro que esta misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces. Pedro le replicó: Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y lo mismo dijeron todos los discípulos." (Mt 26, 34-35)

Me has mirado a los ojos y me has dicho que no seré capaz de seguirte ...

Que te voy a negar ... ¡como me conoces!

Sabes de mi confianza en Ti y mis ganas de serte fiel ... pero también sabes de mi debilidad y mis miedos, de mis dudas y enredos, de mis ruidos y apegos, de mis ataduras y mi cobardía para decirte: aquí estoy ¡haz de mi lo que quieras!

Pero Tú no le das importancia. Me quieres a pesar de todo. Yo también te quiero. Por eso estoy aquí esta noche. Junto a Ti, intentando seguirte en tu dolor.

"Después salió y fue, como de costumbre, al monte de los Olivos. Sus discípulos lo siguieron. Al llegar allí, les dijo: Orad para que podáis hacer frente a la prueba. Se alejó de ellos como un tiro de piedra, se arrodilló y estuvo orando así: Padre, si quieres, aleja de mi esta copa de amargura; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Entonces se le apareció un ángel del cielo, que lo estuvo confortando. Preso de la angustia, oraba más intensamente, y le entró un sudor que chorreaba hasta el suelo, como si fueran gotas de sangre. Después de orar, se levantó y fue adonde estaban sus discípulos. Los encontró dormidos, pues estaban rendidos por la tristeza. Entonces les dijo: ¿cómo es que estáis durmiendo? Levantaos y orad, para que podáis hacer frente a la prueba. (Lc 22, 39-46)



Me pides que ore y esté alerta. Que no me duerma. Que está junto aTi. Pero el sueño me invade ... pero aún en el sueño, quiero estar cerca de Ti.

Sufres y tienes miedo. Te oigo exclamar ¡Aparta de mi este Cáliz!

Señor: no te rindas. Sabes que merece la pena ... Me doy cuenta que pongo en mi boca palabras de aliento que tantas veces me has dicho a mi.

En mis sufrimientos y depresiones ahí estás siempre Tú. Cuando me siento solo, incomprendido y rechazado, cuando quiero romper mis ataduras y las redes en las que estoy metido, allí está siempre Tú, animándome y acompañándome. Y hoy viendo tu dolor lloro ... No puedo hacer más. Cogerte de la mano. Decirte lo qué has hecho conmigo. Contarte el milagro que tu amor ha hecho en mi ...

Señor, Tú me has enseñado a vivir plenamente. A no pasar. Me has enseñado a quitarme las cartas y a vivir contracorriente, a expresar mi opinión valientemente, a vivir en justicia y solidaridad. Me has enseñado a vivir en la utopía de construir el Reino. Señor ..., me has llenado de tu amor. Quiero darte las gracias ... decirte que sin tu entrega, mi vida no sería nada.



"Volvió por tercera vez y les dijo: ¿Todavía estáis durmiendo y descansando? ¡Basta ya! Ha llegado la hora. Mirad, el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos! ¡Vamos! Ya está aquí el que me va a entregar." (Mc 14, 41-42)

Vuelves, me encuentras dando cabezadas. Sonríes. No te preocupa mi fragilidad. Vuelves animado. Tranquilo.

Ha sido duro, pero has comprendido el camino: "Hágase tu Voluntad". No importa lo que cueste. El Amor es lo que importa. Los demás son lo importante y por ello estás dispuesto a todo.

Me lo cuentas, quieres hacérmelo comprender ... Sé que tu mensaje de Amor va calando poco a poco en mi ... me hace exclamar: ASI SEA; AMEN ... AMEN

Jesús dijo: ¿Quién me ha tocado?
Alguien me ha tocado, porque he sentido que una fuerza ha salido de mí."
Lucas 9, 40-48

Cierra los ojos.
Toca aquello que tengas más cerca. Distingue lo que es. Aprecia su textura, su forma, su tamaño, su temperatura…¡puedes percibir tanto!
Ahora toca tu cuerpo, siente el latir de tu corazón, el ritmo de tu vida…
Recuerda aquellos que tocan tu vida y cuyas manos te han ayudadoa dar pasos importantes, que te infundieron seguridad y amor.
Pídele a Jesús que no retire su mano de la tuya y que notes su presencia cercana.
Tiende tu mano a los que necesitan de ti, cógeles fuertemente, dales seguridad. Camina con ellos….también tú les necesitas.
Jesús te ha tocado muchas veces ¿has notado su fuerza?

PARÁBOLA DEL HOMBRE DE LAS MANOS ATADAS

Érase un hombre como todos los demás. Un hombre normal. Tenía cualidades positivas y negativas. No era diferente.
Una vez llamaron repetidamente a su puerta. Cuando salió se encontró a sus amigos. Eran varios y habían venido juntos. Sus amigos le ataron las manos.
Después le dijeron que así era mejor, que así, con sus manos atadas, no podría hacer nada malo (se olvidaron de decirle que así tampoco podría hacer nada bueno).
Y se fueron dejando un guardia a la puerta para que nadie le desatara. Al principio se desesperó y trató de romper las ataduras. Cuando se convenció de lo inútil de sus esfuerzos, intentó, poco a poco, acomodarse a su nueva situación.
Poco a poco consiguió valerse para seguir subsistiendo con las manos atadas. Inicialmente le costaba hasta quitarse los zapatos. Hubo un día en que consiguió liar y encender un cigarro. Y empezó a olvidarse de que antes tenía las manos libres.
Pasaron muchos años y el hombre llegó a acostumbrarse a sus manos atadas. Mientras tanto, su guardián, le comunicaba día tras día, las cosas malas que en exterior hacían los hombre con las manos libres (se olvidaban de decirle las cosas buenas que también hacían).

Siguieron pasando los años. El hombre llego a acostumbrase a sus manos atadas. Y cuando su guardia le señalaba que gracias a aquella noche en que entraron a atarle, él, el hombre de las manos atadas, no podía hacer nada malo (no señalaba que tampoco podía hacer nada bueno), el hombre comenzó a creer que era mejor vivir con las manos atadas.
Además estaba tan acostumbrado a las ligaduras...
Pasaron muchos años...
Un día sus amigos, sorprendieron al guardia, entraron en la casa y rompieron las ligaduras que ataban las manos del hombre.

Ya eres libre, le dijeron.
Pero habían llegado tarde, las manos del hombre estaban totalmente atrofiadas



El amor de Dios, que ayer celebramos, se hace hoy "amor hasta el extremo", hasta la propia muerte. Cristo, que se despojó de su categoría de Dios y se metió hasta el fondo en los ambientes de los hombres, ha llegado hasta el final. Cristo se ha identificado con los más pobres y ha muerto: lo han matado.

Aparentemente, su vida ha sido un auténtico fracaso. Su presencia entre los pecadores, los pobres, los indeseables y los enfermos ha provocado que todo y "todos" se le pongan en contra y le empujen hasta la Cruz. Un instrumento de tortura y muerte reservado para los pobres y los rebeldes. Cristo ha muerto.

Pero en su aparente fracaso, la muerte de Jesús lleva consigo una "victoria total". Desde entonces, el dolor, el esfuerzo, la entrega de los hombres adquiere un nuevo sentido: nuestra vida (como la de Él) acaba en la Resurrección. Por la muerte de Cristo, nosotros podemos llegar a la vida y, por su Cruz, podemos alcanzar la Salvación.

Via Crucis

GC | GJ | FB

El Via Crucis es una buena oportunidad para entablar una comunicación profunda con Él. Lo vamos a realizar sobre todo individualmente, aunque lo empezaremos todos juntos en la capilla de Santa Paula y para finalizar nos juntaremos todos, de nuevo, en la misma capilla para terminar juntos el Via Crucis. El resto del camino hazlo en el orden que desees, procurando no coincidir demasiadas personas en la misma estación.
En cada estación encontrarás una serie de instrucciones sobre cómo llevarla a cabo. Tómate en esto el tiempo necesario, nadie nos persigue ni es obligatorio realizar todas las estaciones. En alguna de las estaciones se te propondrá hacer algún símbolo, así que para que realmente lo sea, debes integrar su significado en tu camino.
Deseamos que sea un momento de reflexión, de búsqueda de la verdad y, sobretodo, de acompañamiento a un Jesús que muere y resucita cada día.

Te presentamos también el lugar en el que encontrarás cada estación:

I ESTACIÓN: Capilla de Santa Paula
II ESTACIÓN: Rellano de la escalera de madera (3ª planta)
III ESTACIÓN: Pasillo del albergue
IV ESTACIÓN: Jardín de arriba
V ESTACIÓN: Capilla Santo Padre (pasillo)
VI ESTACIÓN: Eutopía
VII ESTACIÓN: Sala de visitas
VIII ESTACIÓN: Pirámide
IX ESTACIÓN: Capilla religiosas
X ESTACIÓN: Capilla del jardín

Al finalizar nos juntamos todos en la capilla de Santa Paula.

"El verdadero libro, en el que todos debemos estudiar,
es la pasión de Cristo,
que da la sabiduría de acuerdo al estado de cada uno".
(S.José de Calasanz, 18-1-1631)

I ESTACIÓN: PEDRO NIEGA A JESÚS

"¿No eres tú uno de los discípulos de ese hombre? Pedro lo negó: - No, no lo soy". (Jn 18,25)

Lee el texto. Intenta expresar por escrito tus impresiones.

Y coge una de las cuerdas que tienes delante. Representa tu relación con Dios. Cada vez que le niegas de alguna manera, rompes la cuerda. Pero gracias a Él vuestra relación continúa haciéndose más fuerte. Durante todo tu Vía Crucis particular realiza los nudos que hoy en día crees que Dios ha hecho en vuestra cuerda, símbolo de los veces que te ha perdonado.



Llama la atención que los evangelios no oculten este momento de la vida de Pedro, sobre todo tratándose del responsable del grupo de los discípulos de Jesús, sobre cuya fe quiso edificar Jesús la Iglesia. No ocultan la realidad, ni siquiera cuando es vergonzosa, ni siquiera cuando se trata de la debilidad de los mismos hombres de Dios, porque sabe que el amor y los planes del Señor no están condicionados por las debilidades de los hombres. Hay que llamar a las cosas por su nombre. Las injusticias son injusticias, las guerras son guerras, nuestros pecados son pecados. Y no hay que dudar en afirmar que todo eso destruye al hombre y se opone a la voluntad de Dios. También las negaciones de Pedro fueron negaciones y rechazo de Jesús, y el evangelio no ahorra detalles para contarlo ni duda en narrarlo sin pudor. Hay que tener fe que detrás de nuestras debilidades y más allá de todo lo que pueda hacer o no hacer el hombre, está el poder de Dios haciendo nuevas todas las cosas.

No es que Pedro no haya amado a Jesús. Desde el inicio se entusiasmó con el Maestro y con la proclamación del reino, dejándolo todo para seguirlo. Las causas hay que buscarlas al interior del proceso de fe vivido por Pedro.

La *primera causa* es la arrogancia de Pedro que desprecia a sus hermanos. Cuando Jesús anunció en la última cena que todos lo abandonarían, Pedro le respondió en modo intempestivo y casi altanero: “Aunque todos te abandonen, yo no”. Pedro pensaba que todos los demás eran capaces de abandonar al Maestro, excepto él. Él era distinto. Como el fariseo de la parábola, que daba gracias a Dios porque no era como el resto de los hombres: ladrones, injustos, adúlteros, etc, también Pedro creía estar hecho de una pasta distinta de la que estaban hechos los demás hombres. Pedro no sólo se creyó mejor, sino que incluso llegó a juzgar a los demás, olvidándose de la palabra de Jesús: “no juzguéis y no seréis juzgados”. La vida le enseñó que no era mejor que los otros, que él también era capaz de negar y abandonar a Jesús.

La *segunda causa* es la exagerada confianza que Pedro tenía en sí mismo. Por sí solo se cree capaz de hacer grandes cosas por Jesús. En la última cena, cuando Jesús anunció que sería abandonado por todos, Pedro le dijo: “Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré”. Y parece ser que todos los demás compartían también este mismo sentimiento, pues el evangelio

añade: “Y todos decían lo mismo”. Pedro se creía fuerte y pensaba que con sus propias fuerzas sería capaz incluso de morir por Jesús. Este fue su gran error.

La *tercera causa* es la idea equivocada que tenía Pedro, que pensaba que su misión era salvar a Jesús. Pedro le prometió a Jesús no abandonarlo e incluso llegar hasta la muerte por él. Estaba convencido que podía hacer algo por evitar el dolor y la muerte de Jesús. Uno de los discípulos, que seguramente pensaba como Pedro, cuando llegaron a prender al Señor en el Huerto, “sacó la espada y, dando un golpe al criado del sumo sacerdote, le cortó una oreja”. También éste pensaba que se debía imponer la fuerza humana en los planes de Dios. Jesús le reprendió fuertemente aquella noche: “Guarda tu espada, que todo el que pelea con espada, a espada morirá”. Jesús no sólo condena abiertamente todo tipo de violencia, sino que deja claro que no es la fuerza del discípulo la que dará la salvación, sino la entrega del Maestro que, pasando por la debilidad de la cruz y de la muerte, fortalecerá a los discípulos después de su resurrección.

¿Te sientes superior a otros en el seguimiento de Jesús?
¿Hasta qué punto confías más en tus fuerzas que en la acción de Dios?
¿Vives como si el avance del reinado de Dios dependiera de ti?

II ESTACIÓN: JESÚS ES TRAICIONADO

«Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento
o forastero o desnudo
o enfermo o en la cárcel,
y no te asistimos?
Y él entonces les responderá:
En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños,
también conmigo dejasteis de hacerlo.
E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»
(Mt 25,44-46)



Elige una foto. Tenla presente durante esta estación.

Yolanda

Todos los días, hacia las once, suena un timbre estruendoso, se abren de golpe las puertas de las aulas, y los pasillos se inundan de niños y niñas. Gritan, corren y devoran generosos bocatas.

Yolanda estaba sola y pensativa.
— No tienes muy buen aspecto. ¿Ya has comido algo hoy?
— No.
— Pues deberías desayunar. ¿Tienes dinero?
— No... ¿me puedes prestar un euro?
— Ten, dos euros.
Cinco minutos más tarde volvió, sonriente. Terminó lo que quedaba del bocadillo con un par de mordiscos y se sentó a mi lado.
— ¿Por qué no le dices a tu madre que te prepare algo para media mañana?
— No...
— Bueno, pues coge tú misma algo de la nevera.
— No... ¿sabes qué pasa?
Y me contó que su madre tenía un problema con el alcohol, y que la nevera estaba vacía, y que había pasado unos días en un centro de acogida para menores... y que no quería volver allí.

A veces, hacia las once, mientras juegan por el patio, tomo prestada la guitarra del Departamento de Música y me escondo en una de las aulas vacías, o en el almacén de papel de Conserjería, para tocar un par de canciones. Cuando estaba tocando se coló Yolanda. Se sentó sin pedir permiso, sin decir nada. Esperó a que acabara la canción y dijo:
— Me gustaría tener un padre como tú.
— ¡...!
Una florecita puede hacer añicos una roca, ¿verdad?
Una flor nacida en un basurero, quizá...
— ¿Y dónde está tu padre?
— En la cárcel.

¡Cuántas veces has pasado a mi lado, Dios mío, y no te he acogido!

Que no me conforme con dar limosna.
Que sepa darme a quien me necesita.
Que vea tu rostro en los pobres.

¿Cuantas veces te sientes como Judas?

III ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

"Todos lo juzgaron reo de muerte" (Mc 14,64)

Jesús es condenado a muerte siendo justo. Fue condenado a muerte por los poderosos de turno, las autoridades religiosas y políticas. También el pueblo intervino en la condena. Una

mancha democrática. Pero no siempre la mayoría significa la verdad. -¿qué es la verdad? -la verdad, Pilato, la tienes delante, y no la ves, porque no eres limpio de corazón. La verdad está en dar la vida por los demás. Y en caso de duda, no te laves las manos, consulta al corazón e inclínate hacia la misericordia.

¿Quiénes somos para emitir juicios sobre los demás?

- Símbolo: escribe un mensaje, carta o texto a una persona cercana con la que hayas tenido actitudes de crítica o condena. Intenta reflexionar sobre ello o sobre lo que quieres hacer con la carta.



IV ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

"Se hicieron cargo de Jesús que, llevando a hombros su propia cruz, salió de la ciudad hacia un lugar llamado "La Calavera" (Jn 19,16-17)

Una vez una persona andaba buscando al Señor. Le habían hablado de una invitación que hacía a todos para llegar hasta su Reino, donde dicen que tenía reservada una morada para cada uno de sus amigos.

Y él también tenía ganas de ser amigo del Señor. ¿Por qué no? Si otros lo habían logrado ¿qué le impedía a él a ser uno de ellos?

Averiguando acerca del paradero, se enteró de que el Señor se había ido monte adentro con un hacha, a fin de preparar para cada uno de sus amigos, lo que necesitaría para el viaje. Y fue a buscarlo.

Los golpes del hacha lo fueron guiando hasta una isleta. Atravesó el prado y se metió por entre los árboles y arbustos, tratando de acercarse al lugar de donde provenían los golpes.

Al fin llegó. Y se encontró con el mismísimo Jesús, que estaba preparando las cruces para cada uno de sus amigos, antes de partir hacia su casa, a fin de disponer un lugar para cada uno.

-¿Qué estás haciendo?- le preguntó el joven a Jesús.

- Estoy preparando a cada uno de mis amigos la cruz con la que tendrán que cargar para seguirme y así poder entrar en mi Reino.

-¿Puedo ser yo también uno de tus amigos?- volvió a preguntar el muchacho.

-¡Claro que sí!- le dijo Jesús -. Es lo que estaba esperando que me pidieras. Si quieres serlo de verdad, tendrás que tomar también tu cruz y seguir mis huellas. Porque yo tengo que adelantarme para ir a prepararos un lugar.

-¿Cuál es mi cruz, Señor?

- Esta que acabo de hacer. Sabiendo que venías y viendo que los obstáculos no te detenían, me puse a preparártela especialmente y con cariño para ti.

La verdad que muy, muy preparada no estaba. Se trataba prácticamente de dos troncos cortados a hacha, sin ningún tipo de terminación ni arreglos. Las ramas de los troncos habían sido cortadas de abajo hacia arriba, por lo que sobresalían pedazos por todas partes. Era una cruz de madera dura, bastante pesada, y sobretodo muy mal terminada. El joven al verla pensó que el Señor no se había esmerado demasiado en preparársela. Pero como quería realmente entrar en el Reino, se decidió a cargarla sobre los hombros, comenzando el largo camino, con la mirada en las huellas del Maestro.

Nada más coger la incómoda cruz, miró para atrás y vio el hacha con la que Jesús había estado cortando los maderos para la realización de las cruces. Y pensó que igual la podría necesitar para el camino. La idea, le pareció tan razonable que sin pensar demasiado, tomó el hacha y reanudó su camino.

Duro camino. Por varias cosas. Primero y sobre todo, por la soledad. El creía que lo haría con la visible compañía del Maestro.

Pero resulta que se había ido, dejando sólo sus huellas.

Siempre la cruz encierra la soledad, y a veces la ausencia que más duele en este camino es la de no sentir a Dios a nuestro lado. Algo así como si nos hubiera abandonado.

El camino también era duro por otros motivos. En realidad no había camino. Simplemente eran huellas por el monte o por los pajonales y esteros. Hacía frío en aquel invierno y la cruz era pesada. Sobre todo, era molesta por su falta de terminación. Parecía como que las salientes se empeñaran en engancharse por todas partes a fin de retenerlo. Y se le incrustaban en la piel para hacerle más doloroso el camino.

Una noche particularmente fría y llena de soledad, se detuvo a descansar en un descampado. Depositó la cruz en el suelo, a la vez que tomó conciencia de la utilidad que podría brindarle el hacha.



Lo cierto es que, sin pensarlo demasiado, se puso a arreglar la cruz. Con calma y despacito le fue sacando los nudos que más le molestaban, suprimiendo aquellos muñones de ramas mal cortadas, que tantos disgustos le estaban proporcionando en el camino. Y consiguió dos cosas.

Primero, mejorar el madero. Y, segundo, se agenció de un montoncito de leña que le vino genial para prepararse un fuego con el que calentar sus manos ateridas.

Esa noche durmió tranquilo. A la mañana siguiente reanudó su camino. Y noche a noche su cruz fue siendo mejorada, pulida por el trabajo que en ella iba realizando.

Mientras su cruz mejoraba y se hacía más llevadera, conseguía también tener la madera necesaria para el fuego amigo de cada noche. Estaba satisfecho con la tarea, y hasta sentía un pequeño orgullo por su obra de arte. La cruz tenía ahora un tamaño razonable y un peso mucho menor. Y además se trataba de algo prolijo. Bien pulida, brillaba a los rayos del sol, y casi no molestaba al cargarla sobre sus hombros. Achicándola un poco más, llegaría finalmente a poder levantarla con una sola mano a manera de estandarte, para así identificarse ante los demás como seguidor del crucificado. Y si le daban tiempo, podría llegar a acondicionarla hasta tal punto que llegaría al Reino con la cruz colgada de una cadenita al cuello como un adorno sobre su pecho, para alegría de Dios y testimonio ante los demás.

Y consiguió su meta. Es decir: sus metas. Porque para cuando llegó a las murallas del Reino, se dio cuenta de que gracias a su trabajo, estaba descansado y además podía presentar una cruz muy bonita, que ciertamente quedaría como recuerdo en la Casa del Padre.

Pero no todo fue tan sencillo. Resulta que la puerta de entrada del Reino estaba colocada en lo alto de la muralla. Se trataba de una puerta estrecha, abierta casi como una ventana a una altura imposible de alcanzar.

Llamó a gritos, anunciando su llegada. Y desde lo alto se le apareció el Señor invitándolo a entrar.

- Pero, ¿cómo, Señor? No puedo. La puerta está demasiado alta y no la alcanzo.

- Apoya la cruz contra la muralla y luego trepa por ella utilizándola como escalera -le respondió Jesús-. Yo le dejé a propósito los nudos para que te sirviera. Además tiene el tamaño justo para que puedas llegar a la entrada.

En ese momento el joven se dio cuenta de que realmente la cruz recibida había tenido sentido y que de verdad el Señor la había preparada bien. Sin embargo ya era tarde. Su pequeña cruz, pulida y recortada, le parecía ahora un juguete inútil. Era muy bonita pero no le servía para entrar.

Pero, el Señor es bondadoso y compasivo. No podía ignorar la buena voluntad del muchacho y su generosidad en querer seguirlo. Por eso le dio un consejo y otra oportunidad.

- Vuelve sobre tus pasos. Seguramente en el camino encontrarás a alguno que ya no da más, y ha quedado aplastado bajo su cruz. Ayúdalo a traerla. De esta manera le posibilitarás que logre hacer su camino y llegue. Y él te ayudará a ti a que puedas entrar.

Para tu reflexión:
¿Qué dificultades de tu vida crees que son un castigo inmerecido?
¿Has tenido la experiencia de que alguna de ellas te ha abierto el corazón a las cruces de los demás?

ESTACION 5: JESÚS CAE POR UNA, DOS, TRES VECES.

Yo soy el hombre que ha visto la miseria bajo el látigo de su furor. El me ha llevado y me ha hecho caminar en tinieblas y sin luz. Ha cercado mis caminos con piedras sillares, ha torcido mis senderos. Todos se ríen de mí, soy su copla todo el día. Ha quebrado mis dientes con guijarros, me ha revolcado en la ceniza.
Esto revolveré en mi corazón, por ello esperaré: que el amor de Yahveh no se ha acabado, ni se ha agotado su ternura y que cada mañana se renuevan.

(Lamentaciones 3, 1-2.9.14.16. 22-23)

La tradición de las tres caídas de Jesús y del peso de la cruz hace pensar en nuestra condición de seres caídos- y en el misterio de la participación de Jesús en nuestra caída. Ésta adquiere en la historia formas siempre nuevas. Pero podemos pensar también en cómo a veces, en nuestra

superficialidad nos dejamos llevar simplemente por la corriente, o peor, **somos nosotros los que hacemos caer intencionadamente** a los demás. El Señor lleva este peso y cae y cae, para poder venir a nuestro encuentro; él nos mira para que despierte nuestro corazón; cae para levantarnos.

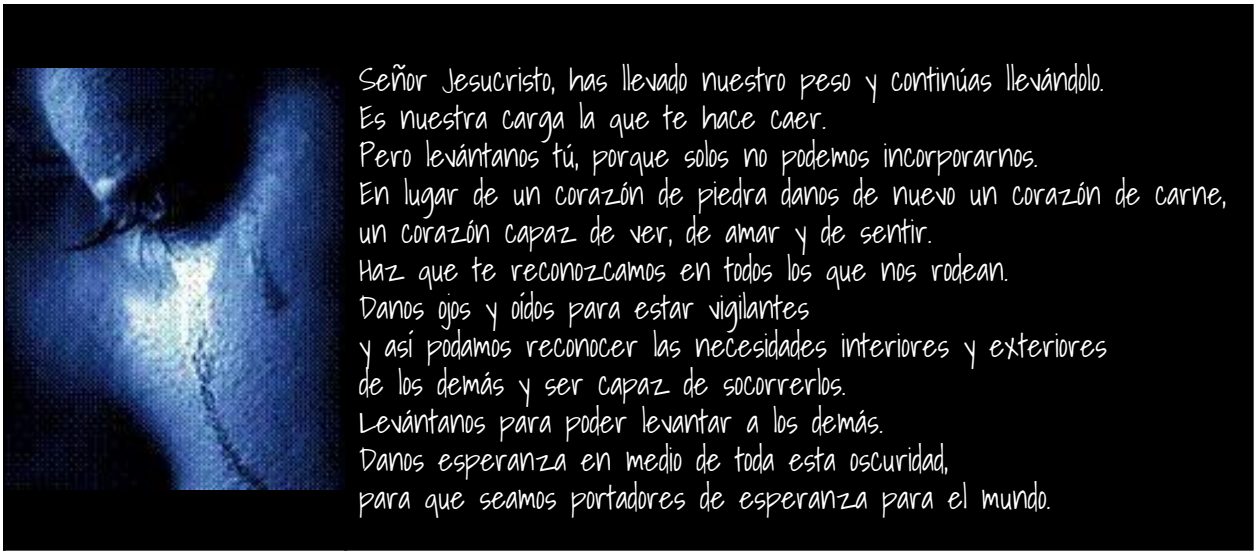


El camino se hace más duro y la debilidad de Jesús es extrema, por eso vuelve a caer. Se le nublan los ojos, algún empujón quizá, algún tropiezo... "Cuando yo tropecé, se alegraron de mi caída... Cruelmente se burlaban de mí" (Sal 24, 15-16). Pero Jesús besa nuestra tierra dura. Quizá sea necesario para ablandar la dureza humana. Jesús se solidariza con todos los que caen una y otra vez. Es lo propio nuestro. No nos escandalicemos de las caídas reiteradas. No nos burlemos de las caídas. Ayudémoslos. Jesús se levanta y sigue su camino. Dame fuerza para que cuando yo caiga pueda levantarme.

- ¿En qué momento concreto he hecho que alguien "caiga" y no pueda seguir su camino? ¿cómo? ¿hablo bien de la gente o colaboro con rumores o comentarios? ¿sé escuchar de verdad y/o guardar una confidencia de un amigo/a? ¿simplemente no hago nada o ayudo al "caído"?
- ¿Cómo he reaccionado cuando alguien me ha hecho "caer"? ¿Cómo he superado esa caída y me he levantado para seguir andando? ¿A quién o qué he acudido?

Todavía sigues cayendo en tantos hermanos que no pueden con su cruz. Me fijaré a lo largo del camino. Quiero ayudarles desde mi debilidad.

Quizá a pocos metros del final Jesús vuelve a caer. Todo un símbolo de la debilidad humana o de la crueldad humana. Es el momento en el que ya no se puede más. Jesús mismo hubiera deseado que todo terminara allí. Lo que le esperaba no era nada gratificante. Si el grano de trigo no cae en tierra, no puede dar fruto. Jesús dará mucho fruto.
Pero ahora, sacando fuerzas de flaqueza, vuelve a levantarse. El cáliz hay que beberlo hasta el final. ¡Cuánto se puede cuando ya no se puede más! Nosotros, a veces, cuando ya estamos a punto de coronar la meta, nos cansamos y volvemos atrás. Ayúdanos, Señor, a ser fieles hasta el fin.



Símbolo: Coge una piedra llévala a lo largo del Vía Crucis como símbolo de las piedras que diariamente ponemos para que los demás tropiecen y/o caigan en su camino.

VI ESTACIÓN: SIMÓN AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ. JESÚS SE ENCUENTRA CON VERÓNICA. JESÚS SE ENCUENTRA CON LAS MUJERES DE JERUSALÉN. JESÚS SE ENCUENTRA CON MARÍA

"Lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él" (Lc 23,27)

Sí. Me lo contó Simón, el de Cirene Lo que encontró ante sus ojos era indescriptible: Jesús Nazareno estaba en el suelo caído, con la cruz encima. Agotado, lleno de llagas por todas partes: se notaba que en la flagelación los verdugos se habían empleado a fondo. Jesús estaba

intentando levantarse, pero entre el peso de la cruz y los golpes que le daban los soldados, no podía.



En un brevísimo instante de silencio que se produjo ante un golpe fortísimo, Simón oyó detrás de él el llanto de una mujer. Se dio la vuelta y enseguida comprendió que debía de ser la madre del condenado: estaba sufriendo lo indecible, pero con una expresión de paz y de serenidad indescriptibles. A cada latigazo que se oía, ella cerraba los ojos y se estremecía. La tenía del brazo un chico joven, como de la edad de los hijos de Simón. La tenía cogida con delicadeza, con cariño. Y de vez en cuando la daba un beso. Y estaban con ellos otras mujeres, también llorando.

Como Jesús no podía levantarse, el jefe de la patrulla ordenó que alguien le levantase. Se giró y echó un vistazo como buscando un voluntario. Todos dieron un paso atrás. Simón se quedó de repente solo delante de Jesús. Ambos se miraron a los ojos. ¡Qué mirada! Simón vio, detrás de aquel cabello ensangrentado, unos ojos que le sonreían con amabilidad. Jesús no dijo nada: no podía, no tenía fuerzas.

Y Simón notó la mano fuerte del centurión que le agarraba del brazo diciendo:

- Eh, tú, coge la cruz.

Habiendo mirado a los ojos de Jesús, no le costó ningún trabajo dar el paso. Su corazón había quedado herido: el llanto de la madre, el gesto del chaval que la llevaba del brazo… y los ojos del condenado… ¡qué mirada!

Primero agarró la cruz con un brazo, pero instintivamente le tendió el otro a Jesús, que se agarró a él y se dejó levantar suavemente. Estaba ardiendo: debía de tener mucha fiebre, y temblaba de frío. Cuando sus cabezas estuvieron a la misma altura Simón pudo ver más de cerca los ojos de Jesús, y comprendió que eran iguales que los de su madre. Iguales hasta en el dolor. También iguales en la expresión de paz, de amor.

Simón le dijo:

- Tú eres Jesús, ¿verdad?

Y Jesús le sonrió. No podía hablar. En ese momento volvió a sonar, fuerte, la voz antipática del centurión:

-¡Andando!

Durante todo el trayecto Simón llevó la cruz detrás de Jesús. A veces Jesús hacía ademán de volver a cogerla, como para liberar a Simón de ese papel desagradable. Pero Simón estaba ya comprometido y no quiso soltarla, y estuvo con Jesús hasta el final.

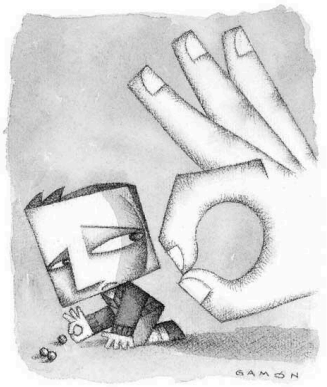
Y lo vio todo. Y lo oyó todo. Y me lo contó.

¿Cómo puedes consolar hoy?
¿El consolar te compromete? ¿A qué?

Símbolo: Escribe en la cartulina esas palabras de consuelo que tanto necesitarías en tu vida. Escríbelas como si se las dijeras a alguien que sabes que las necesita en este momento. Escríbelas como si se las dijera Dios.

VII ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

No tenías nada material, pero hasta tu ropa te quitan. Te habían expulsado ya del pueblo al que pertenecías. Te sacan incluso de la ciudad. El despojo es total.



Naciste sin nada y sin nada mueres; despojado de la dignidad de hombre, olvidado por todos, desnudo de amigos. Pobre entre los pobres. Tan solo te queda la confianza en Dios Padre; la fe sin nada donde apoyarte. Fe desnuda sin rodeos. Que fácil creer en ti cuando sanabas, cuando multiplicabas los panes. Pero desnudo, ultrajado e insultado no pareces el hijo de Dios.

Tú que has dado la vida por el bien nuestro te lo han quitado todo.

Estás solo, no pierdas el tiempo en gritar, nada te va a oír si es que buscas consuelo. No nos importa lo que hayas trabajado y luchado, no nos importa lo que hayas hecho por nosotros a lo largo de tu vida; no ha servido para nada. Nosotros mismos te golpeamos, te escupimos y te ridiculizamos delante de todo el mundo, te desnudamos, porque Jesús está hoy en ti y en tantas personas que conviven en tu ciudad, en tu barrio, en tu familia, en el colegio.

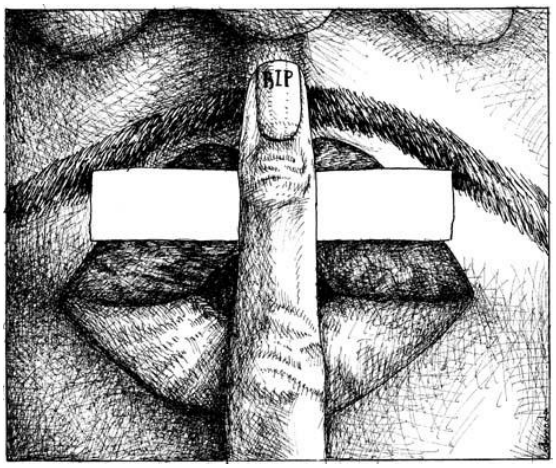
No eres nadie y tu vida no ha servido para nada ni nadie. Eres un “pardillo” y un “pringao”, y en esta vida eso no se lleva. Déjanos vivir nuestra vida, bastante tiene cada uno con la suya para estar pendiente de los demás. Olvídanos, déjanos en paz y acaba tus días como buenamente puedas.

¿Cuándo y en qué momentos has pensado que lo que hacías no servía para nada?

¿Cuándo te has visto desnudo: de tu imagen, de tu familia, de tus amigos, de tu fe ¿Cómo te has sentido? ¿Dónde te has refugiado?

VIII ESTACIÓN:
JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Aquí no tienes que leer ni hacer nada.
Simplemente observa y siente como Jesús es clavado en la cruz cada día.



IX ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Déjame vivir al pie de tu Cruz sin pensar en mí, sin nada querer ni desear, más que mirar enloquecido la sangre divina que inunda la tierra...

Déjame, Señor, llorar, pero llorar de ver lo poco que puedo hacer por Ti, lo mucho que te he ofendido estando lejos de tu Cruz... Déjame llorar el olvido en que te tienen los hombres, aún los buenos...



Déjame, Señor, vivir al pie de tu Cruz... de día, de noche, en el trabajo, en el descanso, en la oración, en el estudio en el comer, en el dormir,..., siempre... siempre...

Qué lejos veo el mundo, cuando pienso en la Cruz. Qué corto se me hace el día cuando lo paso con Jesús en el Calvario. Qué dulce y tranquilo es el sufrimiento pasado en compañía de Jesús crucificado.

¿A que debemos morir?

Símbolo: ¿Qué sientes al ver tu nombre en la cruz? Clava los clavos que quieras en tú nombre como símbolo de las cosas a las que debes morir.

X ESTACIÓN: JESÚS ES ENTERRADO EN EL SEPULCRO



Son momentos difíciles y todos huyen, no dan la cara. Solo José de Arimatea y Nicodemo, se preocupan del cuerpo de Jesús y le ofrecen lo único que pueden. Un lugar para su reposo. El que nació sin nada, yace en un sepulcro que no es el suyo. Se ha despojado de todo, de su propia vida para que nosotros vivamos la Vida. Hay muchos sepulcros por abrir son: nuestras esclavitudes, agresividades, codicia, consumo, tristeza, desesperanza, soledad, desamor y sobre todo la falta de fe. Pero Dios nos dice: yo mismo abriré vuestros sepulcros.

Tú no puedes abrir todos los sepulcros, pero si abres uno y mejor si evitas uno, puedes considerarte una persona pascual. Es tiempo de silencio y de espera. Es experiencia del silencio y de preguntarnos sobre el sentido de la muerte, del dolor, del esfuerzo, es la hora de descubrir que nuestro lugar definitivo no es este, sino que estamos hechos para el cielo. Que todo no acaba en la cruz que la muerte no puede ser la última respuesta a las expectativas del hombre.

Amadísimo Jesús,
esta noche, en el fondo de mi celda,
sin luz, sin ventana, calentísima,
pienso con intensa nostalgia
en mi vida pastoral.

Antes recorría el mundo
dando conferencias y reuniones;
ahora estoy recluido en una celda estrecha,
sin ventana.

Antes celebraba la misa ante
miles de fieles;
ahora, en la oscuridad de la noche,
dando la comunión
por debajo de los mosquiteros.

Soy feliz aquí, en esta celda
donde crecen hongos blancos
sobre mi estera de paja enmohecida,
porque Tú estás conmigo,
porque Tú quieres que viva contigo.

He hablado mucho de mi vida;
ahora ya no hablo.
Es tu turno, Jesús, de hablarme

Acepto mi cruz
y la planto, con las dos manos,
en mi corazón.

Si me permitieras elegir, no cambiaría
¡porque Tú estas conmigo!
Ya no tengo miedo: he comprendido,
te sigo en tu pasión
y en tu resurrección.

F. X. NGUYEN VAN THUAN (1928-2002)



¿Cuáles son los sepulcros que veo cercanos a mí? ¿Qué hago para que se abran? ¿Qué tengo que hacer para resucitar a la vida?

Símbolo: El grano debe morir para germinar. Coge una maceta y planta una semilla como símbolo de aquello que quieres que germine de nuevo en ti.

PUENTE A TERABITHIA

Sipnopsis

Jess Aarons vive en el seno de una familia rural con sus padres y sus cuatro hermanas. Su familia no se preocupa demasiado por él, los problemas económicos bloquean las relaciones, su padre sólo tiene ojos para su hermana May Belle y se muestra exigente con el propio Jess. Le gusta correr, dibujar... y la señorita Edmunds, su profesora de música del nuevo curso que acaba de comenzar en Lark Creek. La llegada de Leslie Burke y su familia cambia radicalmente la forma de pensar de nuestro protagonista. Los Burke son escritores y se han mudado abandonando la ciudad, buscando oxígeno para su creatividad y nuevos amigos para su hija que siempre ha tenido problemas de relación con los demás por ser dis- tinta: inquieta, imaginativa, positiva, alegre..., es decir, muy diferente de los adolescentes tumbados frente al televisor, preocupados exclusivamente por lo material y carentes de sueños e imaginación.

Leslie compite y vence a todos los chicos en una carrera, Jess inicialmente se siente molesto, pero pronto descubrirá en su vecina y compañera esa capacidad de ingenio y aventura que también él necesitaba para su mundo y sus dibujos. Ambos se convierten en amigos inseparables y en el bosque próximo donde viven crean el reino secreto y mágico de Terabithia, un lugar al que sólo se puede acceder balanceándose en una vieja cuerda que pende sobre un arroyo. Un lugar en el que los compañeros de colegio que les provocan y hostigan en la realidad se encarnan en forma de personajes inventados que son dominados por nuestros amigos.



Un fatal accidente romperá bruscamente la amistad mágica de los dos amigos. Jess deberá enfrentarse a un nuevo reto: seguir adelante sin Leslie, enfrentarse a las dificultades que nos presenta la vida, recuperar el afecto de su familia, conservar el recuerdo de la joven Burke, su imaginación libre que le permita construir un puente hacia Therabitia, un enlace entre lo real y lo imaginario, entre el pasado y el futuro, la infancia y la adolescencia.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN DE LA PELÍCULA.

ACTIVIDAD PREVIA

Durante la película les diremos a los chavales que anoten aquellas cosas de la película que más les hayan llamado la atención: Frases, gestos, escenas, situaciones....



En un primer momento compartiremos estas expresiones y anotaciones con el fin de ver como les ha calado la película a los chavales.
Las compartirán en parejas anotando lo que hayan visto en diferentes pos-it de colores y posteriormente compartirán en gran grupo pegando lo anotado en una cartulina o papel continuo.

Posteriormente reflexionamos....

-¿Qué hizo Leslie para ser feliz?
- ¿Por qué crees que pudo arrastrar a Jess?
- ¿Qué siente Jess cuando se queda sólo? ¿Cómo te sentirías tú? ¿Cómo actuarías? ¿Te lo has planteado?
- ¿Qué parecidos encuentras con la vida de Jesús? ¿Por qué Jesús siguió hasta la cruz?

Con lo reflexionado podemos completar el mural.

¿Cómo puedo comparar la película con la vida de Jesús?

CARTAS A DIOS (Oscar et la dame rose)

Sinopsis

Cartas a Dios es una película basada en la adaptación del best-seller "Oscar et la dame rose".



Cartas a Dios cuenta la historia de Óscar un niño de 10 años afectado de leucemia que permanece ingresado en un peculiar hospital infantil, capitaneado por el Dr. Düsseldorf En este hospital conviven niños con distintas dolencias: aparte de niños con cáncer, también con síndrome de Down, con macrocefalia por hidrocefalia, con obesidad mórbida, enfermedad de Fallot y otras más.

A Oscar, en su enfermedad, le duele más la falta de valentía y sinceridad de sus padres que su cáncer terminal, pues no son capaces de tratarle con normalidad y decirle la verdad: el gran dilema de la ocultación de la información a un menor. Casualmente se cruza en su vida Rose, una brusca y antipática repartidora de pizzas. Rose propone a Oscar que viva los próximos 12 días como si cada uno contase 10 años: será la manera de aprovechar intensamente una vida que se marchita, de enamorarse y de comprometerse, de revivir la inocencia de la niñez y las tribulaciones de la adolescencia, la brillantez de la década de los veinte o los crisis de los cuarenta, hasta llegar a los achaques de la ancianidad.

Rose será quien le sugiera a Oscar que le escriba cartas a Dios pidiéndole un favor cada día, pero favores de tipo espiritual (no materiales). Así entre Oscar y Rose se va fraguando una amistad muy particular y una complicidad que ninguno de los dos se da cuenta de lo mucho que va a cambiar su destino.

Con esta trama, el director quiere esquivar el sentimentalismo instalándose en el realismo mágico, y tratar el dolor por la pérdida inevitable de la vida de un niño con una dosis de fantasía e imaginación. Cartas a Dios se convierte en melodrama filosófico-existencial, un canto a la esperanza para los que sufren, desmitificando el tema de la muerte, dándole una perspectiva más espiritual y menos materialista.

DURANTE EL VISIONADO

Intenta quedarte con alguna escena que por lo que sea te llama la atención o te sobrecoge de alguna manera.

Recoge también frases que te gusten de la película.

DESPUÉS DE LA PELÍCULA

- Haz un resumen del papel y personalidad de los personajes durante la película. ¿Qué representan? (Oscar, Rose, el doctor Düsseldorf, los padres de Oscar, los niños que le rodean)
- ¿Por qué crees que Oscar elige a Rose?
- ¿Qué opinión tienes sobre los combates de lucha libre que se dan a lo largo de la película?
- ¿Cómo interpretarías el paso de los años de Oscar a lo largo de la película? ¿Qué pretende Rose con ello?



- ¿Crees que en Óscar existe alguna evolución en su forma de ver a Dios? ¿En su forma de afrontar su enfermedad?
- ¿Cómo crees que Oscar influye en la vida de los demás a lo largo de la película?
- Rose en un cierto momento visitan la capilla se ponen ante la cruz, qué piensas acerca de la pregunta que ella le lanza: "¿A quién prefieres en tu enfermedad: a un Dios que no siente nada, o a un Dios que sufre? Dios está muriendo en la Cruz, pero no le tiene miedo a la muerte. Yo te propongo no tener miedo, y tener confianza, como Él"...
- Comenta las escenas o frases con las que te has quedado

ADORACIÓN DE LA CRUZ

GC | GJ | FB

INTRODUCCIÓN

Hoy es el día en que los cristianos levantan entusiasmados la cruz gloriosa del hombre que ha descubierto su sentido en el amor extremo del Padre, que en su Hijo crucificado nos ha mostrado su amor sin límites.

No adoramos la cruz del fracaso, sino el fracaso de los que crucifican y condenan a sus hermanos.

Ésta es la cruz que consuela y anima, la que se levanta en la historia para que, mirando al que atravesaron en su inocencia entregada, todos podamos ser curados sintiendo que sus cicatrices nos han curado. Ahora sólo queda caminar en la vida con su pasión de hermano para crear la fraternidad en la que creemos, aquella que levanta a los crucificados y es capaz de ir resucitando muertos, sembrando la vida y la esperanza donde hay sufrimiento y dolor.

ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

Lectura del libro de Isaías 52, 13 – 53, 12. El traspasado por nuestras rebeliones.

Salmo 30 Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu. (Se puede sustituir por un canto)

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14 – 16; 5, 7 – 9 Aprendió a obedecer y se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 18, 1 – 19, 42 Prendieron a Jesús y lo ataron. Mi reino no es de este mundo. Lo crucificaron. Todo está cumplido.



PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO

1. Dialoguemos sobre cómo hemos de vivir la espiritualidad de la cruz.
2. ¿Qué nos revela de Dios la cruz de Jesús?
3. ¿Qué experiencias hago de Dios en medio de los calvarios de nuestro mundo?

ORACIÓN UNIVERSAL

Hoy nuestra oración adquiere una solemnidad especial. Con palabras que nos vienen de tiempos muy antiguos, pedimos por todos los discípulos de Jesús y por todos los demás hombres, a fin de que a todos llegue la salvación y la vida que brota de la cruz de Jesús.

1. POR LA SANTA IGLESIA

Oremos hermanos, por la Iglesia santa de Dios, para que el Señor le dé la paz, la mantenga en unidad, la proteja en toda la tierra, y a todos nos conceda una vida confiada y serena para gloria de Dios, Padre todopoderoso.

Oración en silencio

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo manifiestas tu gloria a todas las naciones, vela solícito por la obra de tu amor, para que la Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. Por JNS.

2. POR EL PAPA, LOS MINISTROS Y POR LOS FIELES

Oremos por el Papa Francisco y por todos los obispos, presbíteros y diáconos, por todos los catequistas, por los que ejercen algún ministerio en la Iglesia, y por todos los miembros del pueblo santo de Dios.

Oración en silencio.

Dios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu santifica y gobierna todo el cuerpo de la Iglesia; escucha las súplicas que te dirigimos por todos sus miembros, para que, con la ayuda de tu gracia, cada uno te sirva fielmente en la vocación a que le has llamado. Por JNS.

3. POR LOS CATECUMENOS

Oremos también por los catecúmenos, por los niños que serán bautizados, por los niños que se preparan para recibir la 1ª comunión, por los jóvenes que recibirán la Confirmación y por los que se preparan para el matrimonio.

Oración en silencio.

Dios todopoderoso y eterno, que haces fecunda a tu Iglesia dándole constantemente nuevos hijos; acrecienta la fe y la sabiduría de los catecúmenos para que puedan ser contados entre tus hijos. Por JNS.

4. POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Oremos también por todos aquellos hermanos nuestros, que creen en Cristo para que Dios asista y congregue en una sola Iglesia a cuantos viven de acuerdo con la verdad que han conocido.

Oración en silencio.

Dios todopoderoso y eterno, reúne a todos tus hijos dispersos por el mundo, que los verdaderos deseos de unidad nos ayuden a superar nuestras diferencias y consigamos la unidad deseada para que el mundo crea. Por JNS.

5. POR LOS HERMANOS DE LAS OTRAS RELIGIONES, POR LOS ATEOS Y AGNÓSTICOS

Oremos por nuestros hermanos de otras religiones, por los ateos y agnósticos, para que viviendo con coherencia encuentren el camino de la salvación.

Oración en silencio.

Dios todopoderoso y eterno, que creaste a todos los hombres para que buscándote te encuentren; concédeles que en medio de sus dificultades, descubran los signos de tu amor y por el testimonio de los creyentes lleguen a reconocerte como Dios y Padre de todos los hombres. Por JNS.

6. POR LOS GOBERNANTES

Oremos por los gobernantes de todas las naciones, para que Dios nuestro Señor, les guíe en sus pensamientos y decisiones hacia la paz y libertad de todos los hombres.

Oración en silencio.

Dios todopoderoso y eterno, que tienes en tus manos el destino de los hombres, asiste a los que gobiernan para que ejerzan el poder como servicio al pueblo, que su gobierno busque la paz y el desarrollo de todas las naciones y se proteja la libertad religiosa de todos los hombres. Por JNS.

7. POR LOS POBRES, ENFERMOS Y MARGINADOS.

Oremos hermanos a Dios Padre por todos los que en el mundo sufren las consecuencias de la explotación, de la marginación o de la enfermedad.

Oración en silencio.

Dios Padre, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren, ayuda con tu misericordia a todos los que sufren en la adversidad, que todos los hombres y mujeres trabajemos para que desaparezca el mal y el sufrimiento de este mundo. Por JNS.

ADORACIÓN DE LA CRUZ

Ha llegado el momento de expresar con un signo nuestros sentimientos de adoración y amor hacia nuestro Señor Jesucristo. Besando la Cruz, expresamos que hacemos nuestra, la vida y la muerte de Jesús. Una vida que se entrega por amor de los demás y acepta el sufrimiento que ello conlleva..

PAUTAS PARA LA ORACIÓN ANTE LA CRUZ

La oración de Viernes Santo se realiza en torno a la Cruz que se encuentra en el suelo, cubierta por una tela. El ambiente debe estar en semi-penumbra, con alguna vela si es posible. Se va descubriendo poco a poco la Cruz cantando un canto de adoración a la cruz, (algún canto de Taizé) hasta que quede El Crucificado al descubierto.

Para adorar la Cruz, se van acercando a adorar varias personas al mismo tiempo (como se hace en Taizé), mientras se van cantando antífonas, cantos, o proclamando la Palabra de Dios. Cada uno permanece el tiempo que vea conveniente.

COMUNIÓN

Nuestra adoración de la Cruz, llega a su término y culminación comulgando el cuerpo y la sangre de Cristo. La comunión nos une con El para siempre, nos anima a llevar nuestras cruces de cada día, y nos ayuda a entregarnos con confianza en la construcción del Reino de Dios

ORACIÓN DEL VIERNES SANTO

GC | GJ | FB

Los cristianos nos llamamos testigos, pero ¿de qué estamos siendo testigos? Vamos a escuchar a tres objetos que fueron testigos mudos de una historia que sucedió hace cerca de 2000 años. Casi todos la conocemos, pero la mayoría ignoramos que esta historia se repite día tras día en todos los lugares del mundo, y que en ella nosotros también somos testigos.

Con música de ambiente, se leen las tres historias. Uno sale con cada objeto mientras desde otro sitio se lee la historia. Después, deposita los objetos cerca de la cruz.

CORONA DE ESPINAS

Yo fui testigo del dolor de Jesús, yo estuve con Él en la cruz. Unos soldados me arrancaron de donde me había criado. Comenzaron a trenzarme entre burlas y gritos y a dar forma a mis ramas. Decían que yo sería la corona de un gran rey, del rey de los judíos. No lo entendí, pero me sentí feliz. Ya estaba bien de no servir para nada sino para que los pájaros, las mariposas.... anidaran en mis ramas ¡por fin todos comprenderían que yo no era una rama cualquiera!. Yo iba a ser la corona de un rey.

De pronto, sin saber como, ya estaba colocada sobre la cabeza de ese hombre. ¡qué sorpresa me llevé!. No iba vestido con lujo, nadie lo aclamaba, al contrario, muchos le increpaban y proferían insultos contra él. Esto no era lo que me había imaginado.

Entre tanto, casi sin darme cuenta, comencé a clavar las espinas en aquella cabeza. El dolor que yo le producía era cada vez más intenso en mí, porque sabía que era inocente. Recuerdo que me sentí muy mal. Entonces lo comprendí todo. Él si era un rey, pero su reino era distinto al que yo pensaba. Él era el rey de la paz, del amor, de la caridad. Él no deseaba poder, Él no había venido a imponer sus ideas con la fuerza. Por eso a Cristo no le estaban quitando la vida, sino que Él la estaba dando libremente, no le quitó la vida la violencia de los hombres sino la violencia de su amor.



Una gran lección me dio Cristo ese día: debemos luchar para no estar al servicio de los reyes de este mundo: el poder, el dinero, la diversión y estar así dispuestos a dar la vida por lo demás, a que en nuestras vidas reine el AMOR.

Ahora es el momento de que decidas de qué parte, estas. Optar por la cruz es saber que el dolor llega y que no vas a renunciar a él, sino a darle sentido desde el amor. Si adoras la cruz debes empezar a limar tus espinas.

TÚNICA

Le desnudaron y me echaron encima de Él... simplemente era un trozo de tela olvidada en un baúl, donde nadie se iba a acordar de mi. No sabía por qué motivo había salido de mi escondite, alguien me sacó para cubrir a aquel que acababa de ser juzgado. Por unos momentos sentí que volvía a ser útil, fui vestimenta y compañera de Jesús. Cubría sus miembros dolientes, pero qué poco duró, mientras a Jesús lo crucificaban yo era motivo de discordia. Sólo una cosa invadió todo mi ser... la tristeza de ver como algunos se enriquecían con el sufrimiento de otros, cómo me echaban a suertes y olvidaban el sufrimiento y el dolor del que pendía en la cruz. Quién me iba a decir a mí que no sólo iba a hacer que olvidaran el dolor de Jesús, sino que además se enriquecían gracias a mí.

Muchas veces nosotros sembramos la discordia. Optar por la cruz, adorar la cruz supone renunciar a muchos de nuestros deseos materiales, e incluso de realización personal. Si adoras la cruz es que estás dispuesto a renunciar cuando llegue el momento. Supone que sabrás despojarte, desnudarte de aquello que, en el fondo no es tan importante. ¿Estás dispuesto a adorar esta cruz así?

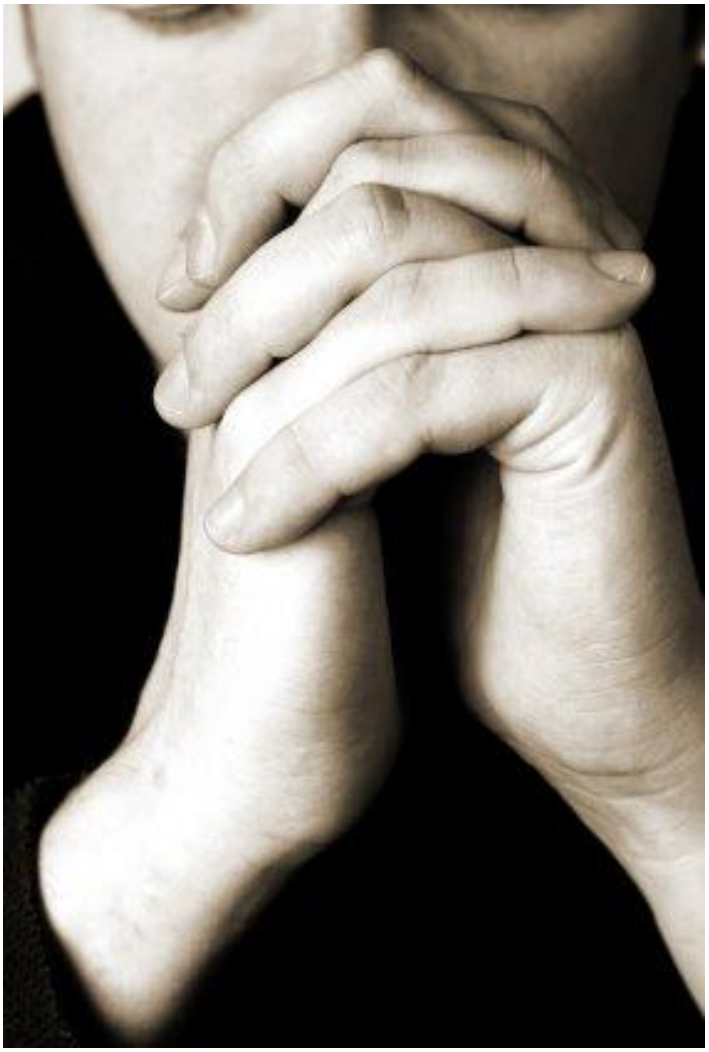
CLAVO



Yo soy uno de los clavos que sujetó a Cristo en su cruz. Fui testigo de su muerte, ¿quién me iba a decir a mí que iba a causar tanto daño? Un clavo no es una bomba atómica, ni una ametralladora, ni un terremoto, así que yo estaba tan tranquilo en mi caja de herramientas, sin preocuparme demasiado de mis actos. Era un clavo normalito, tirando a bueno, sin embargo alguien me cogió, me manipuló igual que las autoridades manipularon al pueblo judío, y me utilizó para causar sufrimiento, y nada menos que al hijo de Dios. Me dijeron que por fin iba a servir para algo importante. La cruz sin clavos no era más que un trozo de madera, pero con los clavos se convierte en un instrumento de tortura, ¿sabéis lo peor?, por un instante me creí importante, hasta el momento que las últimas palabras de aquel hombre estremecieron el aire, y el calor de su sangre casi me funde:" perdónalos porque no saben lo que hacen" . ¿Quién era aquel que tanto me amaba? Yo nunca sé lo que hago ¿qué horrible cosa habían hecho conmigo? Todo se me puso negro, también para mi futuro. ¿Es que yo sólo servía para destruir? ¿Quién podría después necesitarme para crear cosas hermosas y útiles?... sin embargo, Cristo clavado por mi indiferencia en la cruz, me estaba perdonando, me estaba dando una nueva oportunidad para vivir, y me estaba lanzando a gritos un gran reto: te necesitan, eres imprescindible, para construir casas, instrumentos, muebles, incluso desclavar

otros clavos. Lo que tú no hagas quedará sin hacer. No te quedes en tu caja de herramientas indiferente, manipulado para destruir, que sólo Dios te mueva. Y que te mueva para AMAR.
Optar por la cruz es convencerse de que otros te necesitan, es salir de la indiferencia, dejar de pensar que las cosas no son relevantes porque no me tocan a mí. Hay mucha gente que te necesita. Adora la cruz y recuerda que Dios te necesita para construir, para servir, para AMAR.

Ahora cerramos los ojos y sentimos nuestro corazón. Él es nuestra vida, que quiere estar cerca de Jesús, de aquel que tanto nos ha amado. Siente tu calor, tu luz. Siente cuánto has amado y pregúntate ¿por qué has amado? ¿por qué? Y siente cómo Dios te ama... (momento de silencio con música de fondo)



Oración Sábado (mañana)

GC | GJ | FB



Abre tus ojos, ¡ábrelos de verdad! Mira a tu alrededor.....calla, contempla.
¿Qué ves?
Todo te habla de Dios. No hacen falta palabras, sobran explicaciones.
Basta con mirar.
Fija tu vista en algo que te agrade y te atraiga. Disfrútalo.
En los colores, la grandeza y la sencillez de las cosas....¡ahí está Dios! Mires por donde mires, está Dios, en lo grande, en lo pequeño.... Todo habla de Él.
Ahora mírate a ti mismo. Has sido creado a imagen y semejanza de Dios y formas parte de la creación. Eres un trozo de Dios.
Todo late contigo a un mismo ritmo. ¿Te sientes agradecido por estar vivo?
Calla, contempla.....

Tras una larga noche de silencio y oración, despierta un nuevo día. La espera se hace larga, pero merece la pena. Hoy renacerá la luz y la ilusión, la esperanza de un nuevo amanecer pero, mientras, esperaremos meditando junto al sepulcro. Es un día de recogimiento y silencio, de contemplación… El Sábado Santo representa en la vida cristiana esos momentos de vacío, de niebla en los que lo único posible, la única salida que existe es la espera y la esperanza. Es el día de la confianza por encima de toda duda.



Lectura del Evangelio: Lc 24, 1-12

El primer día de la semana, al rayar el alba, volvieron al sepulcro llevando los aromas preparados. Y se encontraron con que la piedra había sido rodada del sepulcro. Entraron y no encontraron el cuerpo de Jesús, el Señor. Mientras ellas estaban desconcertadas por esto, se presentaron dos varones con vestidos deslumbrantes. Ellas se asustaron y bajaron los ojos; ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado. Recordad lo que os dijo estando aún en Galilea, que el hijo del hombre debía ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y resucitar al tercer día». Ellas se acordaron de estas palabras. Regresaron del sepulcro y contaron todo a los once y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas las que decían estas cosas a los apóstoles. Aquellas palabras les parecieron un delirio, y no las creían.

La Motivación

Queremos introducirnos en la idea de camino y en lo que para nosotros, significa caminar.

Recursos:
Una lámina, fotos o dibujos sobre caminos.

Actividad:
- El animador invita a observar las imágenes y a compartir en voz alta, como en una "lluvia de ideas":
- ¿Qué nos parece que un camino puede simbolizar?

La Experiencia



Queremos hacer memoria de nuestro caminar de todos los días para descubrir la presencia de Jesús que nos acompaña.
Recursos:
Hojas en blanco

Actividad:
1. El animador invita a sentarse cómodamente, a hacer silencio, cerrar los ojos, y a recordar un camino que habitualmente recorre cada uno (puede ser el que se camina al volver a casa desde el colegio, el trabajo, la facultad, etc.) o algún camino en común que hayan hecho, como alguna peregrinación, caminata, marcha, viaje.

2. Se sugiere que vayan recorriendo las imágenes que se ven en ese camino, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:
¿Qué cosas te llaman la atención?.
¿Qué olores te vienen a la memoria?
¿A quiénes ves, con quiénes hablas?
¿Qué ruidos son los más frecuentes?
¿Quiénes te acompañan en ese caminar?
¿Qué preocupaciones te han aparecido?

3. Luego de un tiempo se pide que vuelvan a tomar contacto lentamente con el aquí y ahora.

4. Se les entrega unas hojas donde tienen que dibujar las cosas que fueron reconociendo en su caminar y los sentimientos que les ha producido el ejercicio, sin escribir palabras.



Veamos cual es nuestro camino diario, el camino de la vida… Repasemos el camino de los discípulos de Emaus

1. Viñeta 1. Cuando perdemos la esperanza



¿Quién no tiene momentos de desesperanza? De depre, de inseguridad, de dudas... Esos momentos en los que parece que todas tus opciones han sido equivocadas, que has metido la pata. Esos tiempos en que te sientes solo, en que te ha ido mal, en que esperabas más de la gente y te han fallado o las cosas no han ido como tú esperabas… ¿Quién no tiene momentos de desánimo? ¿Quién no se pregunta, tal vez por un instante fugaz, **dónde está Dios ahora**?

La duda no es inhumana, ni el enfado, ni el miedo... El reto está en no ceder, en no creer que todo ha sido una mentira. El desafío es no abandonar, no rendirse, no juzgar fácilmente…

Después de todo, el "Dios mío, ¿por qué me has abandonado?", da paso a una confianza serena, a un seguir hacia delante. Y a un saber que aunque nos sentimos solos, en realidad no lo estamos.

Lee con detenimiento la viñeta. Imagina una situación real o imaginaria que te hace sentir miedo, tristeza, preocupación…
¿Qué motivos me llevan a sentirme así? ¿Cómo actuarías? ¿Qué haces para salir de los momentos en que te sientes mal?
¿Crees que el diálogo puede ayudarte a salir de tus crisis, de tus enfados, de tus depres? ¿O te encierras en ti mismo hasta que se te pasa? ¿A quién recurres?
¿Qué motivos tuvieron los discípulos de Jesús para actuar así? ¿Cómo actuaron?

Repaso mi hoja llena de dibujos. Puedo añadir lo que me haya sugerido la reflexión

2. Viñeta 2 y 3. ¿Quién nos acompaña?



Leo con detenimiento las viñeta. Jesús les invita a estar con él. Les abre una puerta, se hace cercano, les acompaña en su tristeza, en sus preocupaciones, les escucha.
¿Por qué no se dieron cuenta de ello?

"Hoy estarás conmigo en el paraíso"

Una promesa que muchas gentes tienen que oír hoy. En cruces injustas, en cruces pesadas; en realidades atravesadas por el dolor, la soledad, la duda, la incomprensión o el llanto… ¿cómo sonarán esas palabras, dichas desde la confianza de quien no tiene por qué mentir? Hoy estarás conmigo en el paraíso.

Hoy, porque la creación, la humanidad no tiene que esperar más. HOY, ahora, ya… tal vez si no llega ese hoy es por tanta gente que no decide, no opta, que espera sentada…
Conmigo… ¿Contigo? Tengo que conocerte mejor, pues ese "conmigo" me suena a promesa y despierta ecos de una plenitud que no termino de entender.
En el paraíso… que no es un lugar imaginario, sino ese lugar en el que no habrá más llantos, en que las lanzas serán podaderas, el niño y el león jugarán juntos, habrá paz… y en el fondo intuyo que no tiene por qué estar lejos…

¿Quién es ese Jesús que me invita a "estar con él"?

¿Cómo estar hoy con Jesús en el mundo?

¿Hoy? ¿Cuál es mi HOY en cristiano? ¿Soy de los que espera sentado…?



Repaso mi hoja llena de dibujos. Puedo añadir lo que me haya sugerido la reflexión

3. Viñeta 4. ¿Quién nos interpela?
   Lee la viñeta con atención. ¿Puedes pensar alguna vez en la que has tenido la solución en tus narices y no te has dado cuenta? ¿Qué te hace pasar de la tristeza a la alegría? ¿Cuestión de confianza?



Puedes sentirte solo y estar rodeado de mucha gente…. Imagina como sería tu mundo sin nadie que te dijera lo que es mejor para tí aunque en ocasiones te fastidie o no te convenza lo suficiente (Tus padres, profesores, tutores, catequistas, amigos…)
¡Qué importante es tener al lado personas que te abran los ojos a la verdad!

¿Te sientes solo en el seguimiento de Jesús? o, por el contrario, ¿Sientes que hay más gente como tú, acompañando, a veces animándote, abrazando?
¿Sientes que ayudas a otros a afrontar los momentos difíciles?
¿Quiénes sientes que son “los tuyos”?
¿Quién puede contar contigo?

Repaso mi hoja llena de dibujos. Puedo añadir lo que me haya sugerido la reflexión

4. Viñeta 5. ¿Quién se queda contigo a pesar de todo?
Lee con atención la viñeta. Jesús acepta quedarse. Jesús siempre se queda. En los momentos difíciles, en los trágicos y también estará en las horas buenas, que llegarán.



Habrá alguien que te cuide y a quien cuides...

No estamos solos, ni en las horas más oscuras. Amigos, madres, padres, parejas, colegas…. Y como creyentes, tenemos a más gente al pie de la misma cruz, a innumerables hombres y mujeres de Iglesia que han sido y son compañeros de camino, de esfuerzo, de lucha, de errores, de búsquedas y de amor. Ahí estamos.
Haz tu lista… enuméralos y grábatelos en el corazón.

Repaso mi hoja llena de dibujos. Puedo añadir lo que me haya sugerido la reflexión

4. Viñeta 6. En nosotros algo ha cambiado… ¿sabemos reconocerlo?



Lee la viñeta atentamente. Reconocer a Jesús supone arriesgar. Salir al exterior, caminar, sacudirse el polvo, levantarse, dejar huella…

"En tus manos encomiendo mi espíritu"…. Fueron las últimas palabras de Jesús a su padre…
No sólo el día de la muerte, sino cada día. En este mundo que en todo busca seguridades, que en todo quiere tener salvavidas. En este mundo que me invita a tener siempre cubiertas las espaldas...

¿...quiero arriesgar, apostar por ti y tu proyecto y tu Reino?

Quiero saberme confiado, atravesar tormentas o tiempos serenos, sintiendo que en tus manos voy protegido, que tus manos curan, acarician, sanan, acunan, sostienen... firmes y tiernas a la vez.

¿Qué huellas vas dejando en los corazones de los tuyos?
¿Crees que vivir supone arriesgar, elegir, ir haciendo el propio proyecto de vida?
¿Qué vas construyendo?
¿Te lleva alguna vez tu fe a correr riesgos?

Repaso mi hoja llena de dibujos. Puedo añadir lo que me haya sugerido la reflexión



Querido(a) amigo(a):

Comenzamos un nuevo día: Sábado Santo. Silencio y Espera.

Un día para abrirnos a la Esperanza. Para confiar que es posible algo nuevo.

Sábado Santo: la tierra se enmudece y palidece ante el misterioso silencio que la envuelve.

Hoy es un día de Desierto. Un día para encontrarte con Él, corazón a corazón... Busca en el Desierto la huella de Dios en tu vida. Vive la experiencia de la Espera, sin prisas, sin nervios. Vive el Desierto como un Tiempo de Silencio, un Tiempo de Soledad, un Tiempo de Encuentro y un Lugar de Reflexión.

El silencio del sepulcro nos lanza a mirar más allá de nosotros mismos: Dios puede hacer lo que parece imposible.

Seguramente más de una vez te habrás sorprendido a ti mismo porque lograste lo que parecía imposible. Esta Noche Dios sorprenderá a cielos y tierra haciendo de la noche Resplandor...

¡Vive con intensidad! el día de hoy, puede darte claves importantes para tu vida...

Amigo, amiga, tú estás llamado a ser importante porque Dios te hace importante. Fíjate si eres importante que por ti y por mí se entregó a la muerte... y ¡RESUCITÓ!.

Nada más. Te deseo generosidad, apertura y fuerza interior para dejar que Dios brille en tu vida.

“JESÚS FUE EMPUJADO AL DESIERTO POR EL ESPÍRITU”

La experiencia del “desierto” es un símbolo grandioso que nos habla de desapego, de austeridad, de soledad, de lucha, de tentación. Todo esto tiene que ver con aquello que nos prepara para seguir a Jesucristo hasta la Pascua, para vaciarnos de todo lo que no sea de Dios.

Hay muchas clases de desiertos: geográficos, sociales, humanos, espirituales. Todos nos hablan de marginación y dureza, de dificultad y de lucha; pero también de fe y esperanza, de oración y compromiso. Y es buena noticia que Jesús fuera al desierto. Quiere decir que estas experiencias están redimidas y pueden ser redentoras.

Y es buena noticia saber que Jesús fue al desierto no por caprichoso o curiosidad, sino empujado por el Espíritu Santo. Casi resulta sorprendente. Jesús se sentía dominado enteramente por es Fuerza de Dios. Y la fuerza se manifestaba con amor. Movido por esta Fuerza-Amor, sería "enviado a evangelizar a los pobres... a dar libertad a los oprimidos...". Movido por esta Fuerza-Amor, expulsaría a los demonios y devolvería la salud a los enfermos. Movido por esta Fuerza-Amor, denunciaría la injusticia y entregaría su vida. Movido por esta Fuerza-Amor, se marcharía al desierto.

Esta permanencia de Jesús en el desierto es, por lo tanto, una respuesta de amor. Entra el en desierto para dejarse envolver más por el amor del Padre, para meditar y saborear la palabra que ha escuchado, para estar a solas con Dios.



Todas las experiencias del desierto, escogidas o forzadas, deben ser experiencias de amor. A través de ellas, de un modo o de otro, Dios te prepara para un encuentro con Él con profundidad, para llevarte a una mayor libertad, y de ahí, probablemente, a un mayor compromiso. Que quede claro, el desierto no tiene por qué ser un lugar terrible; aunque no lo parezca, el desierto es un lugar de amor. Así se expresa Dios mismo: "Voy a seducirle, le llevaré al desierto y le hablaré al corazón"(Os 2, 16-18). "Lo encontró en el desierto... y lo cubrió, lo alimentó, lo cuidó como a la niña de tus ojos. Como un águila incita a su nidada, revolotea sobre sus polluelos, así extendió sus alas y lo tomó y lo llevó sobre sus plumas" (Dt 32, 10-11). Te conviene un poco de desierto, para que sientas el cuidado y el cariño del Señor.

Pero el desierto también es lugar de prueba. No es lugar de turismo, sino de combate. Se entiende. La sequedad, la soledad, el despojo, los recuerdos, las dudas... no tienes ningún colchón donde descansar. Y surgirá la tentación. Irremediablemente surgirá: sobre ti mismo, sobre tu misión, sobre tu obra, sobre tu imagen, sobre tu fe; y sobre los demás, pero sobre todo, sobre Dios.

Así pues, el desierto es lugar de amor, lugar de prueba, lugar de decisión. El desierto es lugar de despojo y anonadamiento, pero por eso mismo lugar de encuentro con Todo, con la Zarza ardiendo de Amor. El desierto es también lugar de soledad, de silencio, pero también de búsqueda. Al final puede ser lugar de respuesta, lugar de luz, lugar de encuentro.

Es preciso recordar que habéis ido al desierto para lo siguiente:

Para vivir en silencio.

Para orar, de tal manera que os sea posible entrar en vosotros mismos más rápidamente, y así Cristo pueda crecer en vuestro interior más aprisa. Muriendo, también podréis dar más vida al mundo... ese mundo que tiene tanta sed en Él.

Para orar por la humanidad.

Para orar por los pobres.

Para orar por la paz.

Para seguir a Cristo.

Para aprender con más rapidez el abandono total en manos de Dios Padre.

Preguntas que pueden ayudarte para la reflexión:

¿Identifico en mi vida algo que me impide vivir esta jornada de desierto? ¿Pereza, desgana... en definitiva miedos para tomarme en serio el seguimiento a Jesús resucitado?

¿Cuáles son mis tentaciones más grandes?

¿Cuáles son esos apegos que no me dejan crecer, ser adulto, que no me dejan ser?

¿Qué cosas mueven mi vida? ¿Identifico que es la Fuerza-Amor de Dios? o ¿Son más bien, los miedos, prejuicios, amiguismos, la propia imagen, el orgullo...? ¿Me atrevería a identificar que es aquello que mueve mi vida?

¿Puedo decir que he tenido experiencia de encuentro con Dios en algún momento de mi vida? ¿Busco tener experiencia de Dios sin haber tenido experiencia conmigo mismo?

¿Tengo miedo a la soledad, al silencio, al encuentro con mismo, al encuentro con Dios? ¿Porqué tengo miedo, a qué tengo miedo?

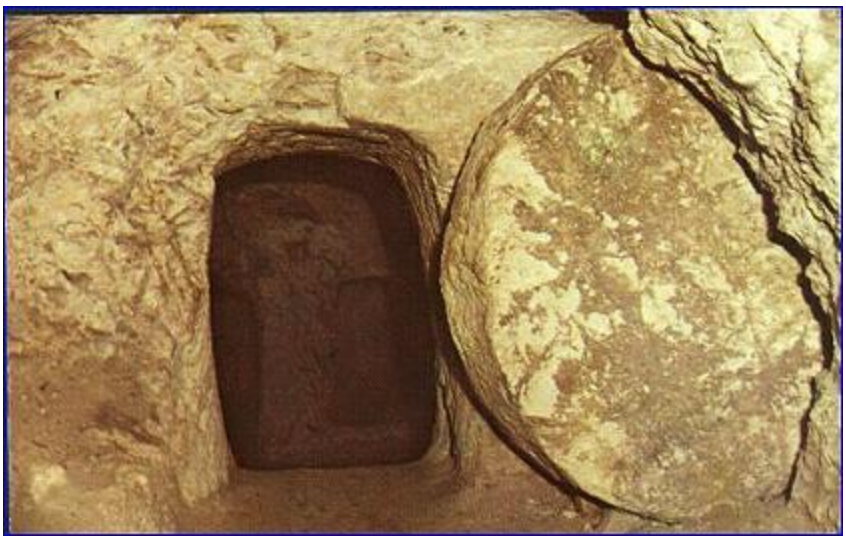
Textos que pueden ayudarte en la reflexión personal y que ponen de manifiesto que la vida y la muerte de Jesús son signos de amor supremo.

Jn 15, 9-13; 17, 23	2 Cor. 5, 14-15
1Jn 3, 16; 4, 10	Gál 2, 20
Rm 5, 8; 8, 32-35	Ef 3, 19; 5, 2

“YO MISMO ABRIRÉ VUESTROS SEPULCROS” (Ez 37, 12-14)

El profeta está hablando de una manera metafórica. Pero anuncia el cumplimiento de la mayor esperanza humana, la victoria sobre la muerte. El Dios que nos sacó de la nada nos puede también sacar de la tumba. Es la fuerza de su amor, la fuerza de su Espíritu, que todo lo crea y todo lo recrea. Podemos cantar el himno de victoria más importante. Ya nadie va a morir del todo, porque Dios puede abrir nuestros sepulcros

NUESTROS SEPULCROS



No debemos pensar sólo en la muerte biológica, Hay muchas maneras de morir antes de esa muerte. Cada uno puede conocer su sepulcro o la parte de sepulcro que está preparando. Porque en estas muertes se pueden dar grados. Hay vivos tocados de muerte, los hay casi muertos, los hay más muertos que vivos. Hay muertos que viven, aún se mueven, aún respiran. Hay vivos que viven en sepulcros y sombras de muerte. Hay “vivos” que se fingen muertos. Hay muertos que se fingen vivos.

El sepulcro del egoísmo: El ego es nuestro principal sepulcro. Todo lo que significa culto al yo, todo tipo de egolatría, narcisismo e individualismo. Es la incapacidad para la relación abierta y generosa. Es el corazón solitario, “que no es un corazón”. El que se encierra en sí mismo, se asfixia, se muere. En el fondo es el sepulcro del no-amor. Lo sabemos: todo el que no ama está muerto. El que no ama, no vive, no es.

El sepulcro de la rutina: fácilmente nos acostumbramos a lo de siempre, empezamos a ser conservadores, porque resulta más cómodo. Empezamos a perder fuerza, capacidad de renovación, de conquista. La tibieza. Es la esclerosis. Terminas por perder la ilusión y esperanza. Es la muerte.

El sepulcro del miedo: Ya no te fías. Quizá has sufrido muchos desengaños y no pocos fracasos. Has perdido confianza en la vida, en la gente, en ti mismo. Empiezas a ser pesimista y ver siempre los aspectos negativos de todo. Tienes miedo a cambiar, de iniciar una nueva relación, un nuevo proyecto, una nueva conquista. En el fondo estás perdiendo la fe. Fe en ti mismo, fe en los otros, fe en la vida, fe en Dios. Y si expulsamos la fe de casa, por la puerta que sale se nos cuela el miedo.

El sepulcro de la tristeza: la tristeza viste el alma de crespones negros. Si nos contagiamos de tristeza, palidece la vida, empieza el otoño. Si se apodera la tristeza, perdemos la comunión con la vida. La vida no es un placer, se convierte en una carga, una losa insuperable. Es la muerte.

Tantos sepulcros: Podríamos referirnos a los sepulcros del vicio, de la esclavitudes íntimas, del consumismo desenfrenado, de la ignorancia, del paro, de la cárcel, de otras faltas de libertades. De enfermedades crónicas. Podríamos referirnos, también, al sepulcro gigantesco y vergonzoso de la miseria, provocada por la injusticia y la insolidaridad.



Todos los sepulcros que construyen nuestros pecados. ¿Quién nos librará de nuestros sepulcros? “¡Pobre de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo que me lleva a la muerte? ¡Gracias sean dadas a Dios por Jesucristo nuestro Señor” (Rm 7, 24-25)

- ¿Cómo celebrar la Pascua del Señor en mi vida si no quiero salir de mi sepulcro?

- ¿Por qué no quiero salir de mi(s) sepulcro(s

- ¿Es que no soy capaz de identificar cual(es) es(son) mi(s) sepulcro(s)?

- Si estoy creado para vivir y realizar de mi vida algo hermoso ¿qué espero para salir de mis sepulcros?

CELEBRACIÓN DEL PERDÓN

GC | GJ | FB

Introducción

Para prepararnos para celebrar esta Noche Pascual, donde revivimos todo lo que Jesús hizo para salvarnos y darnos nueva vida con su muerte y resurrección, vamos a revisar nuestra vida. Y descubrir con sencillez todas las veces que no hemos sido fieles en nuestro seguimiento a Jesucristo, y hemos caído en el pecado de la indiferencia tanto a nivel comunitario como personal.

Nos vamos a regalar este tiempo de revisión y celebración, dejando resonar de nuevo en nuestro corazón la Palabra de Dios que sigue diciéndonos 'yo te amo y he dado mi vida por ti."

¿Quién es más poderoso, el aire o el fuego?



¿De qué vale abrir la boca si no dices nada?
¿De qué vale caminar sin pies, volar sin plumas?
Cantar sin voz…
¿De qué vale despertarse todas la mañanas?
¿De qué vale dormir entre flores, si no sueñas nada?
Si lo tienes todo…

Piensa que tu vida vuela con el tiempo
que se te escapa de entre los dedos,
como un rayo de luz
¿Quién es más poderoso, el aire o el fuego?
La respuesta la sabes tú

cuando escuches esta canción
guárdate bien la solución
si te quedas sentado todo se pierde
no solo vale con soñar
siempre puedes seguir luchando
y párate a pensar de vez en cuando
lo que haces tú, lo que digo yo.

¿De qué valen las canciones que no dicen nada?
¿De qué vale el amor sin ganas?
Abre el paraguas, si ha salido el sol.

¿Para qué sirven las fronteras y las murallas?
¿De qué vale llorar por la tierra? ¿Y ver la guerra?
Sentirte bien.

Olvida tus temores, mira tu futuro
en tu más oscuro sueño, la noche te preguntará
¿quién es más poderoso, el aire o el fuego?
La respuesta la encontrarás
cuando escuches esta canción
guárdate bien la solución
si te quedas sentado todo se pierde
no solo vale con soñar
siempre puedes seguir luchando
y párate a pensar de vez en cuando
lo que haces tú, lo que digo yo.
Y cuando todo acabe, llega tu suerte
te acordarás de tus errores
olvidaremos nuestro cuerpo
y seremos almas dormidas
en el mundo de las estrellas

y aquí sigo buscándote el camino
dale hierro a los culpables
yo llevaré adónde lo merezcan (nuestros pensamientos)
son más poderosos que el aire y el fuego (x4)
son mas poderosos que el aire y cuando cuando todo acabe
son mas poderosos que el aire te acordaras de tus errores
son mas poderosos que el aire para palante
son mas poderosos que el aire dale hierro a los culpables (x2)
son mas poderosos que el aire yo llevare adonde lo merezcan
son mas poderosos que el aire y el fuego. (x2)
son mas poderosos que el aire .

He ahí algo de lo que Dios nos dice en su Palabra, en este caso a través del apóstol Pablo:

"Que el amor no sea fingido: alejaos del mal y apegaos al bien; sed cariñosos unos con los otros, como hermanos; competid en la estima mutua; en el trabajo no tengáis pereza; en el espíritu sed apasionados. Vivid contentos en la esperanza, constantes en la oración, fuertes y solidarios en los momentos de sufrimiento. Tened siempre en cuenta las necesidades de los demás cristianos practicando la hospitalidad".

(Palabras de Pablo a la comunidad cristiana de Roma)

"El Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y alegría. Que el Dios de la paciencia y del consuelo os haga tener un mismo sentir entre vosotros, conforme al ejemplo de Cristo Jesús. Acogeos unos a otros, como también Cristo os acogió. Que el Dios de la esperanza llene de alegría y de paz vuestra vida de fe, para que desbordéis en la esperanza".

(Palabras de Pablo a la comunidad cristiana de Roma)

"Por eso rechazad la mentira y le diga cada quién la verdad a su prójimo, porque somos miembros unos de los otros. Que no salga de vuestra boca una palabra ruin: al contrario, la palabra buena, para que haga bien a los que escuchan. Alejad de vosotros toda cólera, ira, insultos, envidias y cualquier maldad; más bien sed bondadosos y misericordiosos unos con los otros, perdonándoos mutuamente, como Dios os perdonó en

Cristo. Haceos, luego, imitadores de Dios, como hijos amantes, y caminad en el amor igual que Cristo, que os amó y que se entregó por nosotros como ofrenda agradable a Dios. Así que andad como hijos de la luz porque la luz es toda bondad, justicia, y verdad, habida cuenta lo que agrada al Señor y hace de vosotros personas nuevas. Y no compartáis las obras estériles de las tinieblas; por lo contrario, denunciadlas".

(Palabras de Pablo a la comunidad cristiana de Éfeso)

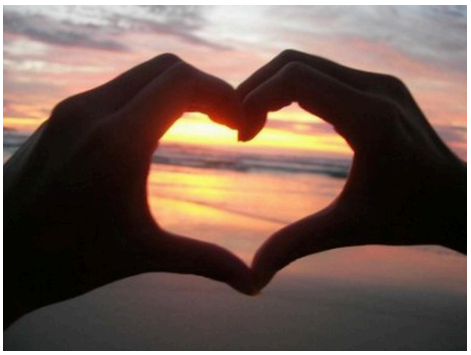
Revisando nuestras vidas:

Dios, porque nos quiere bien, nos invita a que revisemos nuestras vidas, para que las podamos mejorar, ser más felices y hacer más felices a los demás. Dios, porque conoce la bondad y la fuerza del amor, nos ofrecen el amor para que con él en las manos revisemos nuestra vida toda.

Amor a uno mismo, a una misma:

Dios quiere que nos amemos y que nos cuidemos cada uno a sí mismo.

¿Me cuido a mí mismo/la? ¿Cuido mi cuerpo, mi espíritu? ¿Atiendo a mi salud? ¿Me dejo llevar por la tristeza, por la amargura, por la desesperanza, por los cabreos, por la violencia? ¿Trabajo por ser persona alegre, animosa, pacífica? ¿Soy generoso o avaro?



Amor en la Familia:

Dios nos hizo para vivir felizmente en familia.

¿Cómo mimamos y cuidamos la familia en la que vivimos o la comunidad? ¿Respetamos a los de casa con las palabras, con los hechos, con los gestos? ¿Los cuidamos con generosidad cuando enferman? ¿Prestamos más atención a los más débiles: los niños, los mayores? ¿Sabemos aguantar sus defectos? ¿Sabemos corregirlos? ¿Sabemos animarlos cuando están decaídos?

Amor en el Grupo:

Dios también nos hizo para vivir en grupo.

¿Cómo estamos conviviendo? ¿Nos respetamos? ¿Disimulamos los defectos de los demás o los aireamos bien, haciendo risa de ellos? ¿Murmuramos de los demás? ¿Hundimos más a lo que nos parecen ruines, o lo ayudamos a cambiar, a mejorar? ¿Participamos o no en construir un buen ambiente donde todas y todos

nos sintamos bien, a gusto? ¿Ayudamos a los demás con nuestra palabra, con nuestro tiempo, con nuestros ánimos?

Amor en el Mundo:
Dios también nos hizo hermanos de todos los hombres y mujeres del Mundo.

¿Nos sentimos así, hermanos de todos, o despreciamos a alguien por ser pobre, por ser extranjero, por ser de otro color? ¿Atendemos a los extranjeros que pueda haber entre nosotros? ¿Nos dolemos de los que pasan desgracias por el Mundo? ¿Los ayudamos con nuestro dinero, con nuestra abundancia?

Amor a Dios:
Dios quiere vivir muy unido a nosotros por el amor.

¿Respondemos con amor al amor que Dios nos tiene? ¿Respetamos su nombre? ¿Hacemos algo por conocerlo mejor? ¿Le somos gente agradecida? ¿Honramos a Dios sirviendo a sus hijos y hijas más necesitadas? ¿Honramos a Dios participando en las celebraciones de la Comunidad, de la Iglesia?

"Párate a pensar lo que haces tú"

Escribimos:

Lo que yo hago que es aire-aliento-constructivo-positivo	*Lo que yo hago que es fuego-desalentador-destructivo-negativo*

Cada uno arroja en un recipiente lo que hay de aliento y de fuego en su vida, confiando en la bondad de Dios que nos ama y acepta tal como somos, con lo bueno que hay en nuestras vidas y nuestras limitaciones.

Salmo de acción de gracias a Dios

Te doy gracias, Señor,
porque eres bueno,
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Te doy gracias, Señor,
Dios de todo,
porque en todo lo mío
Tú intervienes,
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Tú haces grandes
maravillas:
la potencia del Universo,
el misterio de la Vida,
la fuerza del Amor,
mi propio ser.....
porque es constante y eterno
tu amor con todo
y también conmigo.

Me sacaste de aquello
que un tiempo me hizo esclavo,
con mano tensa y fuerte brazo
como 'tira de uno' aquel que es buen amigo...
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Cuando no tenía fuerzas,
me abriste el camino:
pasé y fui salvado por Ti
desde la experiencia
del antiguo Egipto
sentí en mi vida una vez más
que es constante y eterno
tu amor conmigo.

Me llevas al desierto,
pero vienes conmigo,
me sacas... y me guías a tu
estilo haciendo brotar fuera
aquello que en mí,
tú pusiste escondido,
pero yo nunca supe porqué
no había podido:
quitaste de muy dentro
"poderes escondidos",
rompiste mis cadenas
y viniste conmigo;
yo, a tientas, descubría
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Tú me das, Señor,
el pan que necesito,
el pan que me da vida
y aunque me canso.... ¡Vivo!
Si recuerdo mi historia....
has puesto en cada instante
el pan que necesito.
No me dejes,
ahora que estoy cansado
hazme experimentar
que es constante y eterno
tu amor conmigo.

Bendición final

Dinámica Sábado Santo

GC | GJ

Un baño de realidad...

Se repartirán los distintos boletos de la lotería. (Tiene que haber uno por persona). Se formarán grupos de 4 - 8 personas en el que no haya decimos repetidos. Se les entregará una hoja con las siguientes preguntas:

¿Qué pensamientos te vendrían a la mente si te hubiera tocado esta mala suerte en tu vida? ¿Cómo te sentirías?
¿Te conformarías con tu mala suerte? ¿Qué harías para tratar de cambiarla?
¿Qué podemos hacer nosotros?
¿Podrías cambiarla tú solo?
¿Qué pensarías de la gente a la que, (mientras a ellos no les toque lo que a ti te ha tocado), no le importa tu problema, les queda lejos, o miran a otro lado, no hacen nada para echarte una mano?

Posteriormente, un representante de cada grupo comenta lo que han hablado entre ellos.

Juzgar evangelio

Te proponemos a continuación una serie de lecturas que te ayudaran a trabajar los siguientes puntos. No hace falta que leas todos:

Mt 25:35-45	Flp 2:1-4	1 Jn 3:16-18	Lc 21:1-4
Mc 10:42-45	Dt 15:7	Sgt 2:15-17	Lc 10:10-11

Ante esta realidad, ¿qué actitud descubro en mí (pasiva, distante, indiferente, inseguridad, pesimista, activo, participativo, movilizado, implicado, concienciado, ganas de hacer algo, ganas de unirme a otros…)?

Personalmente, y como grupo, ¿estamos haciendo algo, por pequeño que parezca? ¿Podemos hacer algo frente a esto, frente a alguna de estas problemáticas y realidades?

Nuestro compromiso



Plantea acciones concretas que vayas a llevar a cabo para tratar de solventar alguna de estos aspectos u otros que consideres importante actuar.

Posteriormente, nos juntaremos por grupos para tratar de comprometernos entre todos.

LA RESURRECCIÓN NOS HACE RENOVAR NUESTRA FE

1. La noche de Pascua marcó la historia de los cristianos. Aquel primer relato de las mujeres, las experiencias y encuentros con Jesús resucitado, la convicción de sentirse enviados a vivir de forma alternativa, a anunciar otro tipo de relaciones, de sociedad, de mundo … Estaban convencidos de que comenzaba una nueva época, de que merecía la pena vivir para proponer aquel estilo, el Evangelio, "vivir como resucitados" se convirtió en su lema …



2. Y comenzaron a organizarse. En torno a María y a los discípulos fueron añadiéndose aquellos a los que las palabras de Jesús les iban dando vida, aquellos que apostaban por el mundo que Él inauguró.

3. Y nacieron las primeras comunidades cristianas. Sintiéndose mensajeras, portadoras de un mensaje tan valioso que merecía la pena dar la vida por él. Estrenando un nuevo modo de

relaciones, alternativas a los poderes , rescatando el espíritu de las bienaventuranzas como proyecto, los valores y principios del reino, las palabras de Jesús, el Señor vivo para siempre, manteniendo la relación con Él, sintiéndose habitadas y visitadas en cada Eucaristía … "Donde estéis dos o más en mi nombre allí estoy yo …" "haced esto …"

4. Comunidades que cada año, en la noche de Pascua volvían a renovar sus promesas, a retomar fuerzas en el recuerdo de aquella primera noche. Noche de Pascua en la que permanecían en oración, en la que los cantos y salmos acompañaban la espera de "aquella primera mañana" en la que se anunció la resurrección del Señor. En ella volvían a prometerse fidelidad, recibían las promesas de los "primeros catecúmenos", los bautizos y pasos de etapa, las opciones de vida y sacramentos …

5. Nosotros, cristianos de hoy, nos sentimos herederos de aquellas comunidades primitivas. Queremos ser Iglesia a su estilo, compartiendo el Evangelio y todo lo que supone. Sabiendo que no todo fue ideal, que hubo problemas desde el principio, que en la historia de la Iglesia ha habido páginas más oscuras…, pero que en todos los momentos de la historia, ha habido cristianos dispuestos a retomar el testigo de las mejores enseñanzas, y que las palabras y hechos de Jesús siguen inspirando las mejores iniciativas humanas.

6. Hoy la Fraternidad Betania refresca y renueva su fe, como aquellas comunidades. Y por eso renovamos en esta noche también nuestras promesas. Personalmente y en grupo, en comunidad. Por eso nos invitamos hoy a revisar nuestra trayectoria como Fraternidad, los horizontes hacia los que caminamos, nuestros mejores ideales, nuestro seguimiento y relación con Jesús … y a darle el impulso necesario para el resto del año.

7. Textos:

Hechos 2, 46

"Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno.

A diario rezaban juntos con convicción y con un mismo espíritu. Partían el pan por las casas y comían juntos, y alababan al Señor con alegría y sencillez de corazón.

Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. Y el Señor iba uniendo cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.

Hechos 4, 32-37,

La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos.

Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía.

No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta,

y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad.

José, llamado por los apóstoles Bernabé (que significa: "hijo de la exhortación"), levita y originario de Chipre,
tenía un campo; lo vendió, trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.

Carta Diogneto, año 86.

Los cristianos, en efecto, no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra, ni por su habla, ni por sus costumbres. Porque ni habitan ciudades exclusivas suyas, ni hablan una lengua extraña, ni llevan un género de vida aparte de los demás. A la verdad, esta doctrina no ha sido por ellos inventada gracias al talento y especulación de hombres sabios, ni profesan, como otros hacen, una enseñanza humana, sino que, habitando ciudades griegas o bárbaras, según la suerte que a cada uno le cupo, y adaptándose en comida, vestido y demás género de vida a los usos y costumbres de cada país, dan muestras de un tenor de vida superior y admirable y, por confesión de todos, sorprendente. Habitan sus propias patrias, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos y todo lo soportan como extranjeros: toda tierra extraña es para ellos patria y toda patria tierra extraña. Se casa como todos, como todos engendran hijos, pero no exponen los que nacen. Ponen mesa común, pero no lecho. Están en carne, pero no viven según la carne. Obedecen a las leyes, pero sobrepasan a las leyes con su vida. A todos aman y de todos son perseguidos. Se les desconoce y se les condena. Se les mata y en ello se les da la vida. Son pobres y enriquecen a todos. Carecen de todo y abundan en todo. Son deshonrados y en las mismas deshonras son glorificados. Se les maldice y se les declara justos. Los vituperan y ellos bendicen. Se les injuria y ellos dan honra. Hacen el bien y se les castiga como malhechores. Condenados a muerte, se alegran como si les dieran la vida.

Esta noche revisaremos nuestro proceso como grupo. Desde los tres pilares fundamentales de todo grupo cristiano, de toda comunidad.

MI VIDA COMPARTIDA CON LOS HERMANOS.



- ¿Voy a prendiendo a compartir mi vida, mis ratos, a soñar en voz alta? ¿conocen los demás mis alegrías y mis penas, mis proyectos?¿comparto con ellos ratos, tiempos de trabajo , de fiesta?

- ¿se va notando en mi el estilo del Evangelio? En mi forma de relacionarme en mi vida de cada día, en mi trabajo y en mi tiempo libre, en la forma de tratar a los que me rodean, a los que me quieren …

- ¿cómo es mi vida de grupo, qué rasgos de comunidad vivo en él? ¿ Cuál es el tono de nuestras reuniones, de lo que hablamos, de lo que compartimos? ¿qué temas se nos quedan en el tintero? ¿cómo podemos hacer para compartir mejor a partir de ahora, …?

LA FE COMO MOTOR Y SENTIDO.

- ¿Qué va suponiendo para mi, para nosotros el Evangelio, la Palabra de Dios? ¿nos ayuda a ser más felices, a dar más sentido a la vida, a vivir con mejor tono?
- ¿la leo cada día, la preparo cada semana, aprendo a rezar con ella?
- ¿cómo vivo las celebraciones, la eucaristía ?
- ¿Se leer la vida, lo que va pasando alrededor, mis experiencias y las del resto de la sociedad desde la fe en Jesús? ¿cómo podemos seguir creciendo en este camino?

LA MISIÓN, EL COMPROMISO POR OTRO TIPO DE VIDA, DE SOCIEDAD, DE MUNDO …



- ¿Cómo llevo a la práctica nuestros sueños por un mundo nuevo, el trabajo por el Reino?

- ¿en qué se nota mi estilo de vida , mis opciones en cada uno en los ambientes en que me muevo?

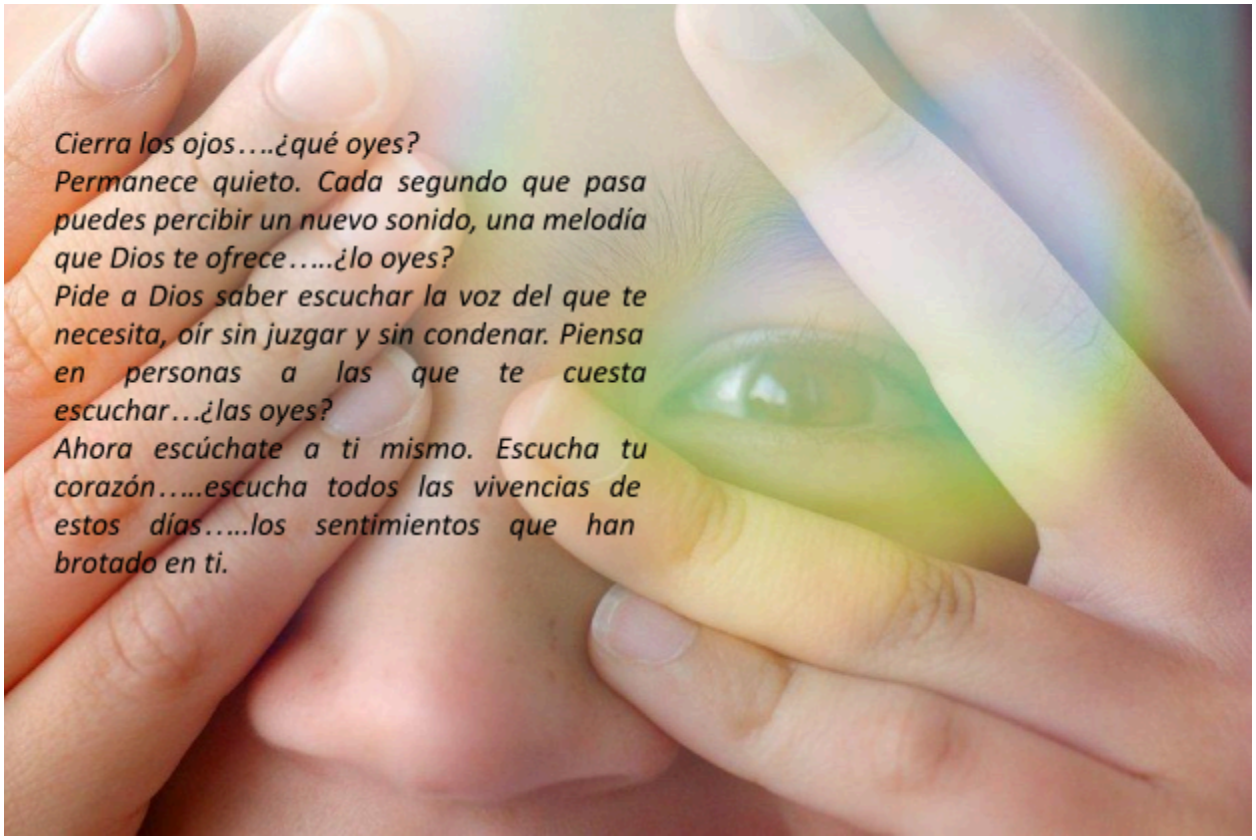
- Mis actitudes ante el dinero, lo que comparto y lo que no …

- ¿a qué me siento llamado, cuál es mi vocación? ¿descubro mi papel como cristiano en el mundo? ¿me planteo la vida como vocación, respuesta, entrega …?

- ¿En qué doy en concreto mi tiempo? Repasamos nuestros compromisos con los chavales, como catequistas, en los diferentes ambientes … ¿qué podemos hacer para ayudarnos a crecer? ¿qué otras opciones podemos potenciar, animar en la Fraternidad Betania?

Hay amigos que nunca nos resultan pesados; hay otros que unas veces nos resultan agradables; en ocasiones, se nos hacen pesados, y hasta tememos que llegue la hora de su visita.
Quizás Dios, el Amigo, sea en algunos momentos un amigo difícil; un amigo que no sentimos cerca o que nos parece, a veces, que no nos hace caso o que decimos que está vivo y cercano, pero no sentimos nada.
Y, sin embargo, hay que abrirle la puerta y dejarle que pase. Cuando está dentro, a lo mejor descubrimos los efectos de su cercanía.

¡Ojalá escuchéis su voz! No endurezcáis vuestro corazón
Salmo 94



He escuchado, Señor, la noticia de que tu poder supera todo poder, de que tu vida es más fuerte que toda muerte. He escuchado la noticia que circula por ahí…..y todavía no brinca mi alma.

Mi alma sólo pregunta: ¿qué ha pasado? Mi alma, Señor, como el alma de los discípulos de Emaús, sólo quiere evidencias, es lenta y de corazón terco para creer y comprender lo que anunciaron los profetas.

Siguen otros cantando aleluyas y repitiendo por doquier: “Ha resucitado”. Yo, Dios, dentro de mí lo repito también, pero sin fuerza, sin creérmelo mucho, sin comprender demasiado en qué cambia mi vida esta noticia. Y yo sigo repitiendo la noticia…
Quizás Tú también me resucites de esta apatía en que vivo. Yo, Dios, dentro de mí, espero una resurrección: salir de mi noche y unirme a tu victoria.

